El síndrome de Diógenes



Dedicado a mis amigos del canal #red-handed, del servidor FreeNode, quienes también son compañeros colaboradores del programa de radio distribuido por internet que lleva el mismo nombre y a todos los amantes del software libre: sois vosotros los que hacéis grande el software libre.

En el próspero Sao Paulo sobrevivir seguía siendo un deporte practicado por muchos. El colegio "Abricio Amaro" albergaba a miles de jóvenes que entraron como la multitud a un estadio de fútbol, entre ellos se encuentra un apático Fabio Ollado, de trece años, delgado y de piel morena es ignorado por el grueso de sus compañeros, ignorancia que es mutua, él tiene cosas más importantes de las que ocuparse, pero eso es asunto suyo.

A primera hora tiene una clase de electrónica infinitamente aburrida, se sentó en la penúltima fila frente a la consola que muestra las lecciones y explicaciones de la profesora. La lección es casi un vídeo, algo prefabricado para las masas, él ya ha aprendido todo eso en la red, de modo que hace dibujos en un cuaderno, está diseñando la ampliación de Osiris, su sistema. Llevaba desde los ocho años rebuscando en los cubos de reciclaje de las grandes empresas piezas de hardware que le pudieran ser de utilidad, con estas se ha estado montando y desmontando ordenadores con los que ha aprendido.

Doña Rosa es una mujer con voz agradable, es una buena profesora y se esfuerza para que sus alumnos aprendan, Ollado no tiene nada contra ella, le cae bien, sin embargo le revienta ese afán que tiene para que participe.

-Ollado, ¿estás con nosotros?.

El silencio se hizo absoluto, sólo el zumbido del aire acondicionado lo llena.

-Sí, doña Rosa- las normas del colegio son bastante claras en cuanto al trato al profesorado, no contestar una pregunta de un profesor se considera una falta sancionable, así que hay que estar alerta.

-Para las prácticas de circuitos trabajarás con Marcela, ella es nueva así que necesita tu ayuda, en tu bandeja de entrada tenéis la práctica- la profesora hizo un gesto con el dedo, moviendo su anillo de datos. El altavoz de la consola emitió una campanada suave, las prácticas estaban en su correo del colegio. Levantó la vista de sus dibujos de Osiris con desgana, si había algo peor que las prácticas eso era las prácticas en grupo. Miró a su alrededor y vió la masa de caras ausentes, ¿quien sería Marcela?, siguió barriendo con la mirada la clase pero no encontró a la tal Marcela.

-¿Te gusta dibujar?- una vocecita surgió de un lado. Se volvió a mirarla y encontró a una niña que parecía de un curso inferior, pálida como un cadáver, con el pelo negro lacio y suelto, demasiado largo para que le luciera bien, como si quisiera taparse con él todo el cuerpo.

-¿Tú eres Marcela?.

Ella asintió con la cabeza como si hubiera hecho algo malo.

-Luego hablamos.

Ollado volvió a sumirse en sus dibujos mientras nubes negras se arremolinaban sobre su

cabeza. Había visto a esa chica antes, y había oído algún comentario sobre lo pequeña que era, y si era de otro curso, pero en realidad ni era de otro curso, ni era de este colegio, venía trasladada de otra provincia.

La clase terminó pero Ollado se olvidó de la práctica y pasó a la siguiente vídeo-clase donde siguió trabajando en una caja que soportara la doble placa base de Osiris, había leído en la red que mediante unos buses especiales se podía aprovechar la conectividad de las dos placas y aumentar considerablemente la potencia del ordenador, tendría que ir a su supermercado particular, los contenedores de reciclaje de los centros de negocios. Si iba el Sábado temprano podría encontrar algunas piezas valiosas para su colección. Pasó de una clase a otra y terminó su jornada en el comedor, su beca de estudiante sin recursos le permitía comer cinco veces por semana allí.

Sacó de su taquilla su mochila, dejó algunos libros y metió una consola portátil algo antigua de la taquilla para llevarla en la mochila, algunos chicos le miraban con desprecio por usar equipos informáticos tan antiguos, al principio eso le molestaba, ahora los ignoraba.

El pabellón comedor era una antigua cancha de baloncesto reconvertida en comedor. Se puso en la cola detrás de dos alumnos mayores que hablaban entre ellos cuchicheando al oído, de vez en cuando miraban hacia atrás como diciendo "tú no te metas".

Metió su tarjeta de estudiante para sacar la bandeja y que el sistema le diera el menú. La comida era buena, pero casi sin sal, azúcar, con poca carne, y demasiadas verduras y pescado. Él se moría por un pastel con azúcar, chocolate. Las trabajadoras de comedor fueron poniéndole platos en su bandeja y azuzándolo para que la cola fuera rápido, y eso que ese día no había mucha gente en el comedor.

Buscó un sitio tranquilo, lejos de estudiantes bromistas y ruidosos. Hoy tenía de primero guisantes con minizanahorias, un alimento excelente si estabas en una granja productora de leche, sólo que él no era una vaca. Terminó rápidamente su primer plato y se lanzó sobre el segundo, empanada de merluza con salsa de tomate y queso, momento que aprovechó para abrir su consola portátil, conectarse a la biblioteca del colegio y seguir con la lectura de un manual de placas bases antiguo. Lo bueno de una biblioteca llena de manuales antiguos era que el software viejo que los demás tiraban y que él aprovechaba era precisamente el material del que necesitaba aprender. Ordenadores de hacía tres, cinco años, que ya nadie quería, sobre todo desde que aparecieron los procesadores de gases en suspensión, para él eran joyas que corrían veloces, pero que los snobs consumistas despreciaban cuando esas máquinas aún tenían vidas útiles de varios años más.

La batería de su consola comenzó a lanzar avisos "Batería casi agotada -- 25 minutos restantes". Había estado tres días sin recargar los depósitos de etanol y no se había dado cuenta de rellenarlos, daba igual, en casa le quedaban un par de cargas.

-¿Te gusta dibujar?

Otra vez Marcela, de pie, parecía que llevaba un rato mirándole.

-¿Cuanto tiempo llevas ahí?- le preguntó, no le gustaba nada que le observaran.

-Estabas ocupado, no quería distraerte, ¿estás leyendo una novela?.

-Anda siéntate.

La chica se sentó, de cerca pudo observar que tenía ojeras, además, su piel parecía mucho más pálida, o estaba enferma, o vivía en un agujero.

-¿Qué sabes de placas.... quiero decir, de circuitos?.

Ella se encogió de hombros.
-He leído el manual y he visto los vídeos.

Ollado cerró lo que estaba leyendo y abrió la bandeja de entrada y la práctica que le habían mandado esa mañana.

-Míralo, ¿sabes lo que es?.

El dibujo de la práctica mostraba un problema de tensión.

-Es algo de tensiones, no entiendo muy bien todo eso, pero tú sí, ¿verdad?.

Ollado bufó se echó hacia atrás, o quería perder el fin de semana explicando aburridos problemas de electrónica a esa chica.

-¿Tienes algo que hacer mañana por la tarde?- le dijo Ollado.

-No......- dijo con los ojos muy abiertos.

-Mi madre está trabajando en el hospital, podríamos trabajar en la práctica tranquilamente antes de que ella llegue y dejarla terminada en un par de horas.

-Me gustaría que me explicaras un par de cosas..... la profesora dijo que tú me podrías ayudar, que eres un estudiante con conocimientos aunque poco motivado.

-¿Yo?, ¿poco motivado?.

-Eso fué lo que dijo, ¿no lo oiste?, lo dijo delante de todos.

-Estaba trabajando en otra cosa.

No le hizo ninguna gracia que doña Rosa hablara de él delante de la clase, después de un tiempo en que consiguió que todo el mundo le ignorara, volver a estar a la vista de todos salir de su cómodo anonimato.

-Bueno, entonces ¿hacemos la práctica esta noche?.

Otra vez se encoge de hombros.

-Vale, ¿me mandas tu identificador?.

-Espera- dijo Ollado abriendo la consola y buscando en el directorio estudiantil sus señas electrónicas.

-¿Es tuya?- dice ella con curiosidad- parece un poco antigua....

Ollado la miró con malhumor, la chica no hizo la pregunta con mala intención, como otros, al contrario, hacía continuamente preguntas, como su prima de cinco años Dámaris, que cuando vió por primera vez a un hombre ciego le dijo: "¿tú no tienes ojos?", y cosas parecidas.

-Toma nota- le dijo, y ella abrió una agenda de mano- ollado.8729, ¿y la tuya?.

-Es marcela.g.esauda-

-Esta tarde podemos quedar en la red y adelantamos algo, ve leyendo la práctica y repasa la lección de tensiones.

-Vale, qué guay- dijo encantada- por fin me voy a enterar de esta asignatura, por cierto, ¿qué era lo que dibujabas en clase?.

-A Osiris, mi ordenador, la estoy ampliando con piezas que voy recogiendo.

Ella se quedó admirada.

-¿Lo estás montando tú sólo?.

-Sí, y funciona mejor que todas esas porquerías sofisticadas que tenéis otros, la semana pasada conseguí una potencia de procesamiento de 7.6.

-Ah....- dijo ella con menos ilusión- ¿y no prefieres acogerte al programa de becas y financiación de material?.

-En mi familia somos pobres, pero no lo suficiente para que me den una beca, mi madre trabaja

en un hospital.

Los altavoces del comedor anunciaron un partido de fútbol.

-Bueno, me marcho, ya hablamos.- con un gesto rápido cerró la consola y se marchó, la conversación había llegado demasiado lejos en cuanto a la intimidad.

Cruzó el pasillo que salía del comedor a la entrada principal, en las escaleras estaban Fausto y T-Reg, sus dos únicos amigos de verdad el colegio.

-¡Eh, Ollado!, ¿a dónde vas con tanta prisa?.

-Quiero ir a casa, estoy en pleno proceso de ampliación de Osiris.

Fausto asintió gravemente.

-¿Te funcionó el enlace con la segunda placa?.

-Estoy en ello, pero me da la sensación de que va a funcionar muy bien, la semana pasada conseguí una potencia de cálculo de 7.6.

-No está mal- dijo Fausto- ¿has oído T-Reg?.

Pero T-Reg estaba viendo un vídeo musical en su consola, completamente absorto, era un grupo un poco infantil, y es que T-Reg era un poco infantil, seguía jugando a construcciones infantiles y comiendo cereales mientras veía las series infantiles y sus concursos.

-Déjalo- concedió Ollado- ¿sigue viendo ese grupo infantil?.

-Sí- Fausto levantó los ojos al cielo en un gesto que seguro había copiado de uno de sus padres.

-¿Esos que se visten de ardillas mientras cantan?.

-Los mismos.

Ollado miró a su amigo que parecía comerse la consola mientras la sostenía con las dos manos.

-Ok, pues te dejo...

-No hombre, no te vayas....

-Sí, Osiris me espera, y se pone muy celosa si llego tarde....

Fausto no pilló el chiste. Lo miró con tristeza mientras se marchaba.

-Naaaa.... nii ... naaaaa- T-Reg canturreaba al son del baile de las ardillas.

-No sé qué hago yo con este inútil- se dijo a sí mismo mirando a su infantil compañero.

Ollado cruzó los hermosos confines de su colegio y se adentró más y más en la desolada zona obrera repleta de apartamentos baratos donde vivía con su madre en un apartamento de tres habitaciones, con un dormitorio para él sólo. Su madre apenas estaba en casa, trabajaba muchas veces en doble turno para ahorrar lo máximo posible para comprarse una casa en el barrio de San José, "una casita con un pequeño jardín" decía siempre.

Tomó la soleada avenida Macedo, con soportes de papeleras sin papeleras, y las calles de asfalto llenas de polvo como si nadie hubiera barrido. Dejó atrás un coche abandonado y herrumbroso. Cada vez parecía que vivía menos gente en ese barrio, sobre todo gente mayor. A medio día, durante los meses de verano, aquel lugar parecía mecerse por la onda expansiva de una bomba nuclear.

Dobló una calle rumbo a una torre enorme de apartamentos. Vivía en el piso 23, cerró el rechinante ascensor y pulsó el botón, las puertas se cerraron y se quedó a solar con pintadas soeces y dibujos imaginativos.

La casa le recibió silenciosamente, su madre le había dejado algunas notas en la pantalla

de la nevera, dos mensajes de vídeo.
-Caliéntate la Lasagna en el microondas, he comprado seis latas de Bitz, bebe sólo una, nos vemos esta noche cariño.

El siguiente mensaje, grabado quince minutos después.
-Me acaban de llamar del hospital preguntándome si quería doblar, les he dicho que sí, están pagando a 900, ¡ya estamos más cerca de la casita!, siento no estar esta noche, llámame si necesitas algo... de todas formas yo te llamaré para darte las buenas noches. Un beso mi amor.

Tocó la pantalla y borró los dos mensajes, ahora tenía la casa para él sólo. Soltó la mochila en la mesita del salón, las cortinas naranjas llenaban la casa de una pálida luz anaranjada, del mismo color que el resto del barrio.

Cogió una bolsa de chocotoast y se la llevó al cuarto, su madre no le dejaba comer en el cuarto, pero sería cuidadoso y lo limpiaría todo (aunque algo le decía que terminaría que su madre terminaría sabiéndolo).
-Hola nena- dijo entrando en su cuarto, abrió un poco las persianas y dejó pasar luz. Osiris ocupaba el lugar principal, un ordenador sin carcasa del que salían montones de cables. Osiris había sido un servidor de una empresa de Limpiezas del centro, lo encontró bien colocado al lado de un contenedor en perfecto estado, le habían quitado los discos duros, pero ventiladores, placa, memorias y tarjetas estaban en perfecto estado, sustituyó a su anticuado Pentium W3, le fué añadiendo discos duros (hasta cinco) que fue encontrando, y a los dos meses reemplazó la memoria por una más moderna y mucho mayor. Su comportamiento era enormemente potente, incluso comparándolo con las consolas actuales, 7.6 como índice de potencia, cuando una consola de gama media podía alcanzar los 6 en el mejor de los casos. La diferencia es que Osiris le había salido gratis y que era más voluminoso que los delgados sistemas con nanoprocesadores de gases. Además de Osiris tenía algunos equipos más pequeños, algunos habían contribuido con sus órganos a ampliar a Osiris y estaban desparramados en su segunda mesa.

Dió un mordisco a su chocotoast (no se había preocupado de calentarla, le gustaba así).
-Instrucción...Audio- le dijo a Osiris- canal techno.

Osiris recogió la orden y abrió el reproductor de música en una emisora de techo de la red de sus favoritas. Ollado tomó entre las dos manos la nueva placa, la estudió concienzudamente, las nuevas ranuras EPP que apenas conocía.
-Instrucción... abrir fichero- volvió la cabeza hacia el monitor principal- ... manual*....- la instrucción le dió en pantalla todos los ficheros que contenían en su nombre esa palabra- manual_placa_sherpX.

El gestor de ficheros abrió obedientemente el manual y se puso a ojearlo, comenzó a entender un poco de qué iba la cosa. Añadir una nueva placa a Osiris le permitiría añadir al menos dos procesadores y aumentar la potencia de cálculo a unos niveles envidiables. Tenía dos viejos procesadores de cobre y silicio que funcionarían, aunque de todas formas el Sábado saldría a ver qué habían rechazado las empresas del centro de negocios de Usabe.
-Instrucción: Kopete... - el sistema abrió el programa de mensajería, siempre tenía amigos on-line, bien fuera que estuvieran en casa, o en el metro, conectados con su consola. Se volvió a los conectores de la placa y pensó en comenzar a ponerse con ello.
-Xargas está conectado- dijo el programa Kopete.
-Instrucción, charla Xargas- dijo sin mirar a la pantalla.

-¿Trabajando en la ampliación de Osiris?-dijo Xargas desde la pantalla.
-Sí, ahora mismo iba a conectar la segunda placa, quería que estuvieras presente, ¿dónde estás ahora?.
-En pleno atasco a la salida del trabajo, tengo tiempo y estoy viendo la mesa, acércalo un poco más.

Ollado colgó una cámara justo frente a la mesa. Xargas era uno de sus amigos de un clan de usuarios de hackers de Linux, un hombre de unos 55 años, pelo blanco largo y barba gris, una especie de mentor para el clan de hackers del canal del Irc.

-De acuerdo- dijo Xargas mirando la pantalla del navegador en su coche- comprueba los jumpers de conexión....no, más abajo, ¡ahí!, ¿has comprobado la velocidad del bus?.
-El manual dice que no tiene que haber problema, el núcleo nuevo regula los tiempos de reloj de cada bus.
-Ya... mejor no arriesgarse, pero si lo dice el manual, ¡bien!, ¿a qué esperas?, ¡conéctala!.
-¿No tendría que apagar la máquina primero?.

Xargas se contrarió.

-Voy a mandarte al canal de los newbies, desde el núcleo 9.7.14 no necesitamos arrancar.
-Es verdad, perdona.

Ollado conectó las clavijas de datos, y la faja IDE de una placa a otra, luego sacó un cable de corriente de la placa original y lo conectó en la nueva.

-Enciende- ordenó Kargas-

Ollado encendió en botón de alimentación de la placa, unos cuantos leds se encendieron. Se volvió a la pantalla a ver qué pasaba.

-¿Qué, funciona?-

Miró un mensaje emergente: "El sistema está detectando nuevo hardware, espere....". Pacientemente esperó, aunque el mensaje le llenó de ilusión, lo normal hubiera sido un apagón de pantalla y un reinicio a lo bestia.

-Parece que va.....

Otro mensaje: "Placa base Hitachi-Siemens 03000xSPIRE, configurando el módulo de enlace y la compatibilidad". Leyó el mensaje a su amigo.

-Ah, qué maravilla.- dijo Ollado en medio del atasco.

"Ultimando enlace y ajustando el consumo y bus....... Enhorabuena, su hardware está configurado y listo para ser usado". Un pequeño pingüino apareció mostrando el pulgar en signo de "todo ha salido bien".

-Vete al icono de sistemas y entra como root, vamos a ver cómo va de bien Osiris- le dijo Xargas, y pásame lo que tienes en pantalla, que lo vea.

Ollado entró como administrador en el módulo de configuración, miró el log del sistema y revisó cada pestaña de la configuración, luego salió de esa ventana y fué a Propiedades del sistema.

-Rendimiento..... 8.3.
-¡Bieeeennn!- dijo Xargas haciendo sonar la bocina de su deslizador. Ollado también sonrió satisfecho.
-No está mal, pero debería encontrar mejores procesadores para la nueva placa de Osiris, los que lleva son demasiado antiguos y no suben tanto el rendimiento.
-En ebay seguro que encontrarás esos procesadores por calderilla.

-Ya, pero sabes cual es mi filosofía de no comprar nada, este Sábado iré al centro de negocios a revolver en los contenedores, seguro que encuentro más procesadores y mejores que los que hay en ebay.
-Puedes preguntar en el canal de irc, de todas formas, hazme un favor, cuando los montes ponte en contacto conmigo, quiero ver a cuanto va el rendimiento, haremos una videonoticia y la pondremos en el canal.
-Eso está hecho.
-Bien.
-¿No dices nada?- le preguntó Ollado.
-¿Quéeee?.
-Claro, tienes que reconocer que tu discípulo acaba de lograr un hito en el mundo de la informática de reciclaje...
-Está bien, mis felicitaciones personales- Xargas gira la cabeza a la cámara y sonríe enseñando su blanca sonrisa.
-Mejor, nos vemos en el canal esta noche.
-Ok, hasta pronto colega.

Siguiendo los consejos de su maestro, entró en el canal de Irc, casi siempre tenía una sesión abierta que le permitía compartir con sus amigos, personas como él, amantes de los ordenadores, a los que conocía en la red desde hacía años. El IRC era un sistema obsoleto de comunicación, pero que tenía algunas ventajas, por un lado era muy fiable, las conversaciones viajaban fuertemente encriptadas, y aunque las comunicaciones se realizaban en texto simple y duro, algunos plugins permitían añadir audio y video de gran calidad.

El canal de irc en el que siempre estaba se llamaba #red-handed, en honor de un legendario programa de radio distribuido por internet. Allí se juntaban unos escasos quince adictos a la informática, constituyendo un compacto y leal grupo de amigos.

En la sala se encontraban Zagof, Kentek y Crensom. La mayoría de los cuales nunca parecían dormir. Uno de ellos, Kentek aseguraba haber modificado su ritmo circadiano, el ritmo circadiano es el ritmo de descanso asociado a la tierra (los periodos de luz y oscuridad), para rentabilizar su tiempo dormía ciclos de 4 horas, espaciándolos para rentabilizar mucho más su tiempo.

Kentek> Mirad, quien viene aquí, el hijo pródigo.
Ollado> Tengo una buena excusa, he estado rehabilitando a Osiris, ampliándola.
Crensom> Felicidades, ¿y esas marcas de potencia de cálculo?.
Ollado> 8.3.
Zagof> Uau!!!! :-) felicidades compañero.
Kentek> Si cambiaras los procesadores seguro que subías a más de 10.
Zagof> Seguro.
Crensom> Kentek nunca falla en sus apreciaciones. Un 10.
Ollado> ¿Sabéis de alguien que venda algún procesador P4W?.
Zagof> Mira en ebay.
Kentek> O revuelve en la basura de los ricos, sigue fiel a tus principios.
Ollado> Ummmmm, qué remedio.
Crenson> Ánimo compañero, en algún lugar del mundo existen esos procesadores.

-Ya, ya, el Sábado iré a por un nuevo procesador- se dijo a sí mismo. Ollado salió de Irc, y se fue a un portal de internet para hacer escaneos del disco y monitorizar la memoria. La pantalla de bienvenida le informó a primera vista de los datos de su sistema, un equipo bastante heterodoxo. El rendimiento coincidió con su programa de testeo 8.3.

El portal le había indicado sus recomendaciones comerciales:

"El informe de monitorización le recomienda sustitur los procesadores de la serie W3 por otros del tipo W4 o Via C9". Estos procesadores ya no se fabricaban, pero iban muy bien con la placa que había montado en el equipo. Sabía que tenía que ir a su particular centro comercial.

Un correo urgente le llegó, era Marcela. Se le había olvidado que iba a quedar con ella. Abrió Kopete y pidió a Osiris que abriera el manual de la escuela.

-¿Hola?, te has retrasado....- una Marcela rodeada de un cuarto de ensueño, lleno de dibujos, libros y muñecos le saludó.

-He estado ocupado cambiando mi ordenador, perdona el retraso, ¿miraste la lección?.

-Hice un intento de solucionar, mira- Marcela le mandó una pantalla con su respuesta. Estuvo mirando el trabajo que la chica había hecho, había avanzado bastante y casi lo tenía solucionado pero...

-Dame un tiempo, voy a revisar todo el circuito y los tensores que has puesto.

Ollado abrió con CTRL+Q otra pantalla en la que apareció el manual del colegio, abrió la aplicación de simulación que usaban en la escuela para cargar los modelos de prueba e hizo un par de ejemplos. Tardó casi diez minutos.

-Te equivocaste en los amperajes, espera- sacó la calculadora y miró los resultados- ¿usaste los topes de tensión?.

-Ay.... se me olvidó.

-Deja que lo modifique, ¿ok?, mira lo que hago.

Ollado se puso a trabajar sobre la práctica.

-Mira, ¿ves lo que hago?, he modificado el cálculo de tensiones.... y, ¡ya está!, has hecho un buen trabajo.

-Entonces, ¿sólo me equivoqué en ese punto?.

-Sólo, yo hubiera tomado otro tipo de circuito, algo más simple, pero el que has hecho funciona igual.

-Lo que no entiendo es la lección anterior.

Ollado echó un vistazo al manual y le explicó los puntos principales a su compañera, sonaba como si fuera un buen estudiante, pero lo cierto es que sólo las asignaturas técnicas eran las que le podían motivar, para el resto asignaturas hacía lo justo para salir al paso y no ir a un instituto de baja calificación, lleno de delincuentes.

Marcela le hizo unas cuantas preguntas más por asegurarse que lo había entendido bien todo, y la chica lo captó a la primera.

-¡Deberías ser profesor!, es la primera vez que entiendo el asunto este.

-Es más sencillo de cómo lo explican, si quieres aprender algo en serio es mejor que mires en la red la información, aprenderás mucho más.

-¿En la red?.

-Sí, hay muchas páginas y tutoriales de enseñanza, mucho mejores que los de la escuela, mira mi navegador.

Ollado abrió una pantalla del navegador y lo compartió, de modo que ella pudiera ver lo que él estaba haciendo en su escritorio. Abrió Google y entró en una subred de hackers, se movió entre distintas páginas índice.
-Ahí lo tienes, te paso la dirección, este sería un buen sitio para empezar a trabajar por tu cuenta, en dos meses habrás aprendido más que en dos años en la escuela.
-Tu navegador es distinto al mío, ¿por qué?.
Le fastidiaba tremendamente que Marcela le hiciera preguntas que nada tenían que ver con lo que estaban hablando.
-Uso otra Distribución de Linux... distinta.
-¿No es la Distribución escolar o alguna comercial?.
-No, es una Distribución libre, creada en la red, con muchas más posibilidades que las Distros estatales o comerciales.
-¿No es eso peligroso?, dicen que te pueden espiar lo que haces en la red, o copiar tus ficheros....
-Eso son mentiras para que la gente no use Distribuciones libres, antes Linux era así, completamente libre, creado en la red y usado por todo el mundo.
-¿Me estás engañando?.
-No, lo que pasa es que ahora nos llenan la cabeza con mentiras, cuando Linux se comenzó a usar la gente lo programaba desde la red, lo distribuían gratis, pero cuando comenzó a hacerse popular las empresas sacaron Distribuciones más bonitas, cerradas, violaron la licencia GPL, y como eran baratas, o en algunos casos gratis, la gente dejó de usar Linux abierto.
-Pues a mí me va muy bien con la Distribución educacional, funciona guay.
-Eso es lo que dice todo el mundo, y es verdad, pero es un sistema limitado, las versiones abiertas te permiten hacer todo lo que quieras y modificarlo todo.
-Ya, las modifican para hacer cosas ilegales.
-Algunos sí, pero no todos.
El tema estaba comenzando a cansar a Marcela, así que cambió de conversación.
-¿Qué estabas haciendo?-le dijo ella.
-Mira- giró la cámara hacia la mesa- te presento a Osiris.
-Ah, ¡qué guay!, es verdad, se me había olvidado que le pones nombres a tus ordenadores, ¿te lo has hecho tú?, está todo destripado.
-Osiris es una especie de Frankenstein, está hecho con pedazos de otros ordenadores muertos, no he tenido que pagar un sólo centavo por ella, y funciona mejor que un ordenador de los nuevos.
-¿Y lo has hecho tú solo?.
-Sí, aunque he recibido bastante ayuda de mis amigos de la red.
-¿Y qué hiciste con la consola del Ministerio de Educación?.
-Aproveché algunas piezas para Osiris, aunque no me valieron todas.
-¿La.... rompiste?- dijo Marcela asombrada y divertida, nunca había oido nada así.
-Sí, no se le puede instalar un Linux libre, ¿de qué me valía?.
-¿Y si te la piden?, ¿y si hacen una inspección?.
-Nunca hacen inspecciones, y si lo hacen tengo amigos que me prestarían la suya.
-Estás loco.... ¿y de dónde sacas las piezas para Osiris?.
-Me voy de vez en cuando a los contenedores tecnológicos del sector de negocios y allí

encuentro muchas cosas que nadie quiere, si sabes buscar bien hay muchas piezas interesantes. Este Sábado voy a buscar un procesador nuevo para Osiris, a ver si encuentro un Pentium W4. Sería genial.
-¡Qué emocionante!, ¿puedo ir contigo?.

Ollado siempre había hecho esas incursiones solo, le gustaba porque podía concentrarse en el trabajo de buscar las piezas adecuadas, la idea de tener a una niña parlanchina preguntando continuamente cosas no le hacía la más mínima gracia.

Dejaron la conexión y le puso deberes a Marcela, partes del libro para leer y algunos vídeos de la red, ella prometió hacer esos deberes, al menos la chica era aplicada, aunque un poco infantil. Se terminó el resto de sus chocotoast y se metió en la cama con la consola portátil, pero conectándola a Osiris, de ese modo conseguía que la consola se volvera un supercomputador como Osiris, al usar su potencia de procesamiento y su amplio disco duro con todos sus recursos. Estuvo en la red, en su canal de charla favorito #Linuxhardware con sus amigos, sus verdaderos amigos. Hablaron hasta que quedaron sólo un par de ellos y terminó quedándose dormido.

El Viernes pasó rápidamente, era un día de pocas clases, mucho tiempo para hacer deberes y algunos video-tutoriales. El colegio exigía al menos dos horas de deberes en la consola, te permitían hacerlos donde quisieras, en el aula, la Biblioteca, o si querías incluso en el comedor, la conexión a la red escolar cubría todas las instalaciones. Ollado se buscó un rincón en la biblioteca y se puso a trabajar en sus deberes (estúpidos programas interactivos que repetían las cosas hasta la saciedad), había descubierto que si eras especialmente diligente con las respuestas no se volvían tan pesados, a los alumnos torpes o perezosos se les exigía más trabajo con los programas de deberes el fin de semana, eso era un buen incentivo para que todos los chicos del colegio estuvieran muy afanosos con sus consolas, con tal de no darle un palo al agua el fin de semana, así era como el colegio los preparaba para la cultura de ocio de fin de semana. Terminó sus deberes en una hora noventa minutos, se sintió como un verdadero genio. Tenía un descanso de treinta minutos y luego un video tutorial en las cabinas de vídeo. Pasó el tiempo del recreo conectado a la red y mirando precios en Ebay de procesadores Pentium W4 o Via C9, ya estaba empezando a ponerse nervioso, quería, necesitaba ese procesador para Osiris, y no estaba dispuesto a comprarlo, en Ebay apenas había gente interesada en venderlo o comprarlo, los precios de la informática habían bajado mucho y la gente no estaba interesada en reciclar, y mucho menos en montarse sus propias máquinas. Comprárselo a alguien sería el último recurso.

Mensaje de texto de Marcela. Su escritorio se vió iluminado por un mensaje de su nueva amiga. Miró alrededor por si estuviera cerca, pero no le pareció ver a nadie.
<<¿Terminaste ya tus deberes?, a mí me han dado un permiso especial y estoy en casa, hoy tenía que ir al hospital así que me dejan hacerlos en casa. ¿A qué hora quedamos para ir a buscar el procesador de Osiris?, quedamos esta noche en el programa de mensajería. Marcela.
--- TrendVirus, el antivirus no comercial de mayor uso en la red educativa. Pruébelo gratis en www.trend-av.br >>

Seguía sin gustarle la idea de tener público en su búsqueda de piezas para Osiris, pero se dijo a sí mismo que daría una oportunidad a Marcela, si la chica se ponía pesada, se sentía cansada o algo parecido, esa sería su última oportunidad. Fausto y T-Reg estaban en el

comedor, T-Reg seguía mirando su miniconsola de juegos, obsesionado con ese grupo musical infantil y sus aventuras en el bosque. Ambos comían en el colegio gracias a una beca de alumnos con pocos recursos, la misma que la de él.
-¿Hasta las pelotas de las mismas preguntas, eh?- dijo Fausto abriendo una lata de zumo de frutas ionizadas.
-Eso se queda corto- dijo Ollado- ¿quien es el desgraciado que se inventa esos programas de repaso?, seguro que cobra una pasta por hacerlos...
-Ah... cuando salgamos de aquí, y.. cuando salgamos de la Universidad nos espera un futuro lleno de pasta. Una nómina con 3 ceros, ¿qué harías tú con una nómina con tres ceros T-Reg?.
-¿Qué?- T-Reg miraba la pantalla de su consola de juegos, mirando un episodio de su serie de ardillas juguetonas.
-Te vas a quedar gilipollas de tanto ver la cosa esa de las ardillas... más gilipollas, quiero decir.

T-Reg no se inmutó y siguió viendo la pantalla, se había dejado el pelo largo y estaba un poco más pálido que el año pasado, más alto, y con la mandíbula más salida.
-Este Sábado me voy a buscar un procesador PW4, ayer conseguí el record, una potencia de 8.3.
-Caramba, tío, a tí sí que te espera un futuro brillante, ¿cuanto esperas alcanzar con el nuevo procesador?.
-Si se me da bien espero llegar a los diez puntos, una pasada.
-Joder, sí, ¿cuantos FPS puedes alcanzar jugando al Storm con Osiris con esa potencia?, ni me lo imagino, o podrías revender el tiempo de procesamiento restante y costearte una conexión bestial a la red... las posibilidades son enormes, podías sacarte un dinerillo adicional.
-No... nunca lo había pensado, la verdad es que lo hago un poco por competir conmigo mismo y ver hasta dónde puedo llegar con hard antiguo.
-Mira- dijo Fausto sacando su consola escolar, también modificada para navegar fuera de la red escolar estando en el recinto- aquí y aquí- señaló en la pantalla un par de empresas que compraban potencia de procesamiento a cambio de ancho de banda o dinero- no es mucho, lo interesante de verdad es el ancho de banda, a ellas les resulta barato dártelo, y además no hacen preguntas con cómo lo uses.
-No está mal, si acaso me interesara sería por el dinero, siempre estoy sin blanca.
-Como todos, colega, menos T-Reg, que tiene unos papás que le compran tooooodos los vídeojuegos de las ardillas. Qué desperdicio de dinero.

Cuando Ollado llegó a casa se encontró a su madre que acababa de levantarse después de su noche de trabajo en el hospital, le saludó somnolienta y miró en la consola el rendimiento semanal.
-Muy bien cariño, gracias por trabajar tan duro.
(¿Trabajar duro?, pensó, esto es la escuela, el único mérito que tengo es no morirme de aburrimiento.)
-Gracias mami.
-¿Qué te parece si comemos un delicioso pavo en salsa OLlanos?.
-Ya he comido en el cole.

-En ese caso tomaremos unas chocotoast mientras miramos la Holovisión.
-Eso está mejor.

Comieron juntos y Ollado comió por segunda vez en dos días unas chocotoast recién salidas del microondas. Hablaron del trabajo, de la escuela, y él le habló de las modificaciones de Osiris, su madre le escuchaba con ganas, sin entender nada de lo que su hijo le decía, pero muy orgullosa de lo que hacía con los ordenadores. Se fué rápidamente a su cuarto, quería ver algunos manuales de la nueva placa de Osiris y leer un poco más acerca de compatibilidades con otros procesadores y Overcloking.

Leyó y comentó unas cuantas cosas en el canal de charla, los chicos y adultos que se reunían ahí eran verdaderos expertos, para él seguía siendo un misterio a qué se dedicaban en sus vidas reales. Es como le dijera Xargas: "todo el conocimiento está ahí, en la red, de tí depende aprovecharte de él y convertirte en una persona más sabia, o ser un borrego como todo el mundo". En total serían unos quince los componentes del grupo, de diversas edades, y con distintas afinidades, algunos de ellos ya formaban entre sí otros pequeños grupos según las amistades que iban surgiendo. Siempre se entraba a ese canal por invitación, su mentor fué Xargas, quien además era su maestro y quien no sólo le había enseñado casi todo lo que sabía, sino quien le había dirigido a las fuentes del conocimiento. Los hackers de ese canal no perdían el tiempo lo que otros ya habían explicado, te decían "léete el manual", o "mira los vídeos y no preguntes lo que ya está en la red".

Los que sabían tanto habían se habían dedicado en cuerpo y alma al estudio, lo cual quería decir que no estaban dispuestos a simplificar demasiado el camino a los que eran unos perezosos. Ollado era respetado porque había tomado el camino difícil, de todos era sabido que había hecho una especie de voto de pobreza al decidir no comprar hardware, sino reutilizar el que encontraba construyéndose su propio y potente ordenador. Las fotos de su página de internet y sus comentarios sobre la construcción de Horus (el primero) y Osiris, eran muy leídos.

Estaba metido en una conversación con Walfrog sobre procesadores y en una partida de Ajedrez con otro amigo cuando Kopete le avisó que Marcela quería hablar con él.
-Aceptar conversación- dijo al micro de Osiris, quien a toda velocidad respondió.
-Hola- una Marcela algo más pálida de lo normal estaba frente a su cámara.
-Hola, ¿cómo te encuentras?.
-Mejor, he comido algo y ya estoy en la red, he visto muchos de los vídeos que me recomendaste, están muy bien.
-Mmmm, me alegro, ¿a qué fuiste al hospital?.

Marcela miró a un lado.

-Bah, los médicos me han puesto un tratamiento nuevo, debo ir al hospital cada mes, a veces cada quince días.
-¿Qué es lo que te ocurre?.
-Están probando un tratamiento nuevo para una enfermedad que tengo en el corazón, no es nada serio ni me voy a morir de eso, seguramente moriré de mil cosas distintas antes que del corazón, pero me canso mucho y no puedo correr.

Ollado se quedó sin saber qué decir, su amigo esperaba que hiciera un movimiento en el tablero de ajedrez, pero lo mantuvo en espera.

-¿Quien necesita correr teniendo deslizadores?- dijo Ollado con una sonrisa conciliadora.

-¡Eso digo yo!, ¡ja, ja, ja!.
-Bueno, mañana salimos de compras en el supermercado de la basura de los ricos.
-Qué bien, estoy impaciente.
-Te espero a las diez en la parada de Monsalve.
-¿A las diez?.
-Sí, es muy temprano, pero Dios ayuda a lo madrugadores.
-Ok, a esa hora estaré.
-Sé puntual, ¿eh?.
-Lo seré.

Se despidieron llevándose los dedos índice y anular a una de las sienes, que era la despedida típica de los internautas, copiada de un famoso grupo de música pop japonesa de primeros del XXI.

-¿Con quien hablabas- preguntó Walfrog.
-Una compañera del colegio.
-¿Una chica?- dijo sorprendido, en el canal no había demasiadas chicas, y tampoco sabían cómo tratar con ellas.
-La verdad es que nunca había pensado en ella como una chica, es algo diferente a las otras que conozco.
-Pffffff, todas las que conozco son iguales, empezando por mis tres hermanas.
-Lo tuyo no es una familia, es una desgracia- sentenció Ollado.

Se terminó acostando tarde, conversando con Walfrog y jugando partidas de Nikkoendo, un revolucionario juego de combates urbanos de robots.

Osiris le despertó. Su programa despertador consistía en su emisora de música techno favorita, y una voz de mujer sintetizada.

-Hoy es Sábado Ollado, buenos días. No olvides recoger tu habitación antes de salir.

Ollado se puso los zapatos (había dormido con la ropa puesta, cosa que su madre aún no sabía que hacía a menudo). Su madre estaba rendida y dormía en su habitación, cogió dos piezas de fruta para el camino y le dejó un videomensaje en la nevera.

El sistema de autobuses públicos le llevaron a la parada de Monsalve. Marcela ya estaba allí, diez minutos antes de la hora.

-¿Saben tus padres lo que vas a hacer?.
-Si mi madre supiera que voy a revolver en la basura se moriría del disgusto.
-Hoy va a ser un día de grandes hallazgos, lo presiento.

Cruzaron la calle desierta y se encaminaron a lo que es la parte de atrás de un enorme complejo de oficinas, contenedores por decenas les esperaban.

-El complejo empresarial Sao Paulo II.
-Muy bonito, ¿qué hay dentro de esos contenedores?.
-Papeles, material de oficina para reciclar, muebles y ordenadores antiguos que no se molestan

en reparar.
-Qué desperdicio- dijo ella con el ceño fruncido.
-Ya no, hemos llegado nosotros, si quieres empieza por ahí, ese que tiene el símbolo de la bombilla.

Se pusieron manos a la obra, lo cual implicaba trepar a lo alto de los contenedores metálicos y revolver en la limpia basura. Al principio se sintió un poco mal de ver a Marcela, con su problema cardiaco trepando, pero después de ver que se le daba bastante bien se quedó más tranquilo.

El primer contenedor tenía mucho papel de embalar, un enorme archivador que tenía pinta de ser muy pesado, pasó rápidamente al segundo y no se desanimó al ver que allí sólo había cartuchos de impresora vacíos y alguna impresora. "Aunque me den las diez de la noche seguiré buscando el nuevo procesador para Osiris". Marcela ponía el mismo empeño, distrayéndose cuando veían alguna tontería como un marco de fotos o un bote para guardar lápices. Se lo estaba pasando en grande y hablaba consigo mismo acerca de sus descubrimientos, era una chica extraña, pero agradable, otra solitaria. Sólo que ella no necesitaba vivir continuamente en la red, tenía su imaginación y sus dibujos para entretenerse.

Pararon para comer un poco y beber algo de agua, el sol comenzaba a calentar el planeta. Marcela habló de sus descubrimientos y Ollado prefirió escucharla, no iba a perder ni un sólo milímetro de su inquebrantable fe en que encontraría lo que buscaba. En realidad, se decía a sí mismo, no necesitaba un nuevo procesador para Osiris, el rendimiento que daba ya era de por sí bastante bueno, así que, ¿quien necesitaba un nuevo procesador si podía jugar al Storm a plena capacidad?, además, tenía suficiente dinero ahorrado para comprarse, no sólo un procesador PW4, sino para renovar casi todas las piezas de Osiris, pero... un voto era un voto.

A la una de la tarde comenzó a cansarse de verdad, Marcela estaba haciendo dibujos en su consola, sentada pacientemente en lo alto de una montaña de papeles de oficina. Ollado se estaba dando por vencido, no quedaba mucho por mirar, pero poco a poco se le iban quitando las ganas.
-Me rindo- dijo finalmente- hoy no va a ser un día de grandes hallazgos.
-Ha sido genial, he encontrado un marco para fotos y una caja llena de rotuladores.
-Te felicito, yo me vengo igual que llegué.
-¿Has mirado en ese montón de ahí?, parece que hay como cartuchos....
-Cartuchos- dijo Ollado de mal humor, pero se dirigió de todas maneras al montón.

En una pila cercana a un contenedor de color metalizado había cartuchos de tóner y piezas metálicas de mesas desmontadas. Una gran caja de cartón ocultaba otra aún mayor.
-¡Dios mío, gracias!- exclamó, esa expresión no era suya, sino que se la había tomado prestada a su madre.
-¿Qué es?- Marcela se puso de pie de un salto.
-Son dos equipos completos, y.... en buen estado- sacó su destornillador de su bolsillo y comenzó a desmontarlos- caramba, ¡está todo nuevo!, qué cosas tiran estos ricachones.

Los dos equipos eran idénticos, sacó la carcasa exterior y deslizo la placa gráfica para ver la placa madre y el procesador. El primero tenía un procesador W3, igual que el que ahora usaba Osiris, no eran en absoluto un mal hallazgo puesto que una de las placas admitía un procesador más. Pero no era en absoluto lo que buscaba. El segundo ordenador demostró ser idéntico.

-¿Y?.
-No está mal, los procesadores son buenos, pero buscaba algo más moderno.
-¿Te los llevas?.
-Sí, uno de los dos los puedo usar.
-¿Y los discos duros?, esos de ahí.
-No sé, la verdad es que no me hace falta- los sacó y se puso a mirar las especificaciones del fabricante, impresas en una pegatina metálica en el vientre de estos.
-La verdad que no están mal, estas empresas siguen usando enormes discos duros propios, me alegro de encontrarlos, aquí podría almacenar mi vida entera en vídeo.

Cogió los dos cartuchos y los metió en su mochila.

-Es hora de volver a casa.
Marcela bostezó, la aventura de revolver en la basura había terminado por hoy.

Ollado estaba muy frustrado, había tenido la casi completa seguridad de encontrar el procesador, pero sólo había encontrado esos dos discos duros, cualquier otro se hubiera puesto contento, pero él estaba decepcionado.
-Hombre- le dijo Walfrog- no está mal, aunque hoy en día con el espacio virtual no hace falta tener discos duros, pero de todas formas nunca viene mal tener espacio propio, por si quieres ocultar algo, o como emergencia por si no te funcionara la conexión a la red.
-Cuando tenga un rato los formatearé y les echaré un vistazo- dijo Ollado con desgana cogiendo uno de los cartuchos.
-No... puedes hacer algo mejor, a veces dentro de esos discos puedes encontrar... sorpresas.
-¿A qué te refieres?-
-A veces los administradores de sistemas no hacen un formateo profundo del disco duro, con los programas adecuados....- Walfrog miró a la esquina inferior de la pantalla, para ver si el icono de encriptado fuerte estaba activo-... puedes ver el contenido original del disco duro y pasar un rato entretenido cotilleando los secretos de las grandes empresas. Quien sabe, a lo mejor encuentras la fórmula de la Coca-Cola.
-¿Me puedes recomendar algún programa?.
-Espera....- Walfrog bajó la vista a su teclado y escribió una serie de instrucciones en la consola para mandarle el programa- allí va.

Casi inmediatamente recibió el programa, sólo tuvo que aceptar el fichero.

-Me acuerdo de las antiguas conexiones, cuando tenías que esperar a que un fichero se terminara de descargar, eran los tiempos de las conexiones a 20 Megas de ancho de banda.
-Qué antiguo eres.....
-No tan antiguo chaval, estamos hablando de hace cinco años, cuando tú llevabas chupete y te cagabas encima.
-Los tiempos cambian, en ese sentido a mejor.
-Y que lo digas, el día que tuvimos las nuevas conexiones neurales a Terabyte fue cuando por

fin nos dimos cuenta de lo que era internet, antes no.
-Probaré el programa, esta noche tenía pensando probar a Osiris con el nuevo procesador, así que tengo bastante tiempo libre.

Se despidieron y Ollado le pidió a Osiris que conectara con el canal de música electrónica, un canal de televisión por internet que emitía 24 horas vídeos musicales. Giró la silla hacia la unidad central de Osiris, completamente abierta para poder ir conectando y quitando componentes, busco un cable SPD libre y lo conectó al disco duro, mientras el sistema tomaba precauciones antes de conectarlo ejecutó el programa de inspección de discos duros. Un menú de Linux iba explicando los pasos que el sistema estaba dando: "Linux detectó un nuevo dispositivo, a continuación se darán los siguientes pasos: 1. Detección de la integridad del sistema y medidas de seguridad ante invasiones malintencionadas del sistema. 2. Localización de drivers e instalación. 3. Escaneo de seguridad y contramedidas preventivas."

El primer disco duro no se resistió al exámen del programa que Walfrog le pasó, en un par de minutos le dió una imágen del contenido de disco duro. Montones de carpetas ordenadas jerárquicamente. Había mucha información, ficheros de vídeo, correos electrónicos, documentación de la empresa. Haciendo un exámen minucioso podría encontrar cosas interesantes. Pero sería otro día, dejó de lado aquello y se lanzó a una partida de Storm, mientras Osiris proyectaba en otro monitor adicional el canal con los vídeos de música electrónica. Era genial tener un ordenador como Osiris, ¡y gratis!.

Amaneció un Domingo soleado, abrió los ojos con cierto escozor, anoche se había pasado jugando al Storm, y eso le traía jaquecas e irritación en los ojos. Pero había valido la pena, dos batallas le habían hecho subir quince puestos en la clasificación mundial, había jugadores que vivían de los torneos.... en fin, aquello era soñar despierto. Miró el reloj, eran las doce y media, se levantó de la cama vistiendo sólo unos calzoncillos, la mañana era muy calurosa. Se dirigió a la nevera en busca de un choco desayuno. La nevera tenía un mensaje de su madre.
-¡Feliz cumpleaños cariño!- la imagen de su madre sonreía desde el monitor- ¿a que se te había olvidado?, a tu mamá no, te he dejado un regalo en la mesita del salón, para que te compres lo que quieras, sabes que yo de computadores no tengo ni idea, y no quiero equivocarme. Esta noche cenaremos juntos en el "Alfredo´s", ¿te apetece?, un beso cariño".

Ollado corrió al salón en busca de su regalo, bajo una cajita de madera que su madre usaba para dejar las llaves había unos cuantos billetes. Contó doscientos dólares latinos (la nueva moneda de latinoamérica), un buen dinero.
-No..... terminaré arrepintiéndome de lo que voy a hacer con esto.

Se vistió y fué al centro comercial a toda prisa (mientras miraba a todos lados por si veía a alguien con malas pintas). El centro comercial estaba a veinte minutos de casa corriendo y allí había de todo, desde enormes tiendas con modernos equipos informáticos hasta tiendas de ocasión. Entró por el acceso mayor, cruzando detectores de metales y cámaras de identificación. Giró a la derecha a las tiendas más pequeñas, su reloj daba las 13.04, aún quedaba tiempo para que cerraran.

CompuMarket era una tienda de informática de ocasión, equipos de saldo, equipos

nuevos descatalogados, ofertas en equipos nuevos, y componentes antiguos a precios bajos. Volvió a cruzar otro detector de metales y buscó la zona de componentes, a esas horas la tienda bajaba su hora punta de clientela, apenas 30 personas curioseaban por los estantes. Buscó los componentes, placas bases antiguas, baterías, módulos de memoria, discos duros..... procesadores. Una estantería mostraba los procesadores envueltos en cajas de metacrilato con dispositivos de alarma parpadeantes.
-Un W4- miró el precio en la etiqueta, 23 dólares. Aquello era una violación de sus principios. Las dos placas de Osiris admitían tres procesadores, los tres procesadores eran antiguos PW3, potentes, pero antiguos. Cogió tres PW4 (69 dólares) con grandes taquicardias (¡la potencia que alcanzaría Osiris!) y buscó una tarjeta gráfica nueva (podía ir añadiendo tarjetas a Osiris, le quedaban libres dos ranuras PPI), encontró una NVidia a 64 Gigas, lo cual se acercaba bastante a las tarjetas de gama media. Babeando y con temblor de manos se dirigió a la caja.
-Esto... y esto- dijo poniendo en el mostrador los cuatro objetos. La cajera los miró y los pasó por el detector.
-Son 179 dólares, ¿efectivo o tarjeta?.
-Efectivo- dijo enseñándole la documentación. La cajera pasó por el mismo detector su identificación para que quedara registrada y Ollado volvió a casa, dejando atrás su sentimiento de culpa, pensando sólo en el ranking de potencia.

No esperó para abrir las cajas, lo hizo mientras subía por el ascensor. Aquello era muy distinto a sacar el procesador de una máquina antigua, los nuevos (o reutilizados) venían bien embalados, con una garantía de dos años y las especificaciones impresas en una tarjeta. Entró en su cuarto y apagó a Osiris, para aquello sí era necesario mandarla a dormir. La operación fué sencilla, sacar los procesadores antiguos, pinchar los nuevos, y pinchar la nueva tarjeta gráfica. Lo hizo todo en menos de dos minutos, ya que Osiris siempre iba sin carcasa. Cuando la encendió Linux comenzó el testeo de hardware y cambió los ficheros de configuración de acuerdo a los nuevos componentes.
-Linux ha detectado nuevos componentes que se han añadido al sistema. A continuación puede hacer una inspección y obtener un reporte de hardware. ¿Desea hacerlo?.
-Sí- respondió Ollado.

Linux comenzó a examinar la estabilidad mientras una barra de progresión iba avanzando. Una pantalla le informó de los componentes.
-Inicio, abrir programa, Escan/Pot. Ejecutar. Sí.

El programa que sometía a Osiris a un test de potencia comenzó a ejecutarse, cargando en memoria programas de cálculo, tablar vectoriales, etc... aquello tardaba al menos 10 minutos, pero la espera valió la pena, se entretuvo montando los procesadores que había sacado en otro equipo que estaba construyendo, Seth, el más pequeño de la familia.

Leyó la información en pantalla.
-Bienvenida a los equipos de gama alta- le dijo. El test daba un 11.3 en potencia, colocando a Osiris en los equipos más caros del mercado, aunque no dentro de los más bonitos, ya que Osiris era una unidad central abierta de la que salían de forma anárquica cables de datos, unidades de lectura y tarjetas de expansión conectadas. Ollado abrió una ventana del navegador para realizar una búsqueda de empresas que compraban potencia de procesamiento.
-...una vez que nuestro programa de testeo autorice su solicitud, se le asignará una clave y

podrá configurar el porcentaje de proceso que quiere destinar a nuestra empresa, así como las horas en las que desea poner en marcha el reparto de recursos.

Esas empresas ofrecían distintos paquetes, mayor ancho de banda, dinero, o ambos.

-Me lo pensaré, además- dijo a Osiris- ¿para qué necesito más ancho de banda?.

Se volvió a los discos duros que encontraron y los conectó.

-Cariño, vete vistiendo- dijo su madre desde el otro lado del apartamento- en media hora salimos.

Ollado miró en pantalla el gestor de ficheros. Decenas de carpetas. Abrió una de ellas que estaba marcada como "Presidencia".

-Inserte contraseña- dijo Osiris.

Ollado comenzó a sentir curiosidad. No era un experto en criptografía, pero tenía las herramientas necesarias para solucionar aquello.

-Abrir.... programas......seguridad......Decript....ejecutar.

El programa de desencriptado preguntó por la zona codificada, le dió la ruta y empezó un escaneo.

-Codificación de bajo nivel. Tiempo estimado de desencriptado cinco minutos. Método a emplear: fuerza bruta.

-¿Cómo lo llevas?- preguntó la madre. En ese momentó se dió cuenta de que podía prescindir de la cena y pasarse la noche curioseando por aquel disco duro lleno de misterios. Cargó en su mochila con la consola, se mojó el pelo y se puso una camiseta limpia.

-¡Ya voy!.

Un coche de alquiler no tripulado les recogió y les llevó al restaurante "Alfredo´s", especializado en comida italiana, pizzas, pasta y cosas así, a Ollado le encantaba. Antes de empezar a comer su madre salió al cuarto de baño (siempre iba al baño de señoras cuando iba a empezar algo, fuera el holocine o una cena). Aprovechó para sacar la consola y conectarse remotamente a casa. Osiris ya había roto la contraseña y se podía ver el contenido de la carpeta "Presidencia". Los ficheros estaban nombrados con fechas, aunque algunos tenían signos de admiración al final, abrió esos.

Se trataba de una video conferencia, un señor con pelo blanco, de unos setenta años, y perilla igualmente blanca mantenía una conversación con otro más jóven, los dos iban trajeados y parecían ejecutivos.

-¿Hubo cambios, señor Silva?- preguntó el más jóven.

-No, he esperado todo lo posible pero el señor Schultz no sólo no entra en razón sino que amenaza con echar por la borda el nuevo proyecto. No podemos permitirlo.

-Dígame qué hacer y delo por hecho.

-Digamos una sobredosis, en su casa... algo que parezca.... mmmm...... una juerga que se le fué de las manos.

-Delo por hecho, señor- dijo el más jóven con un gesto que ya había visto antes en las películas de mafiosos.

-¡Ya estoy aquí!- dijo su madre sobresaltándolo.

-Ah.

-¿No estarás con tu consola?, cariño... este no es el momento, déjala por un par de horas y descansa, ¿has mirado ya la carta?.

Sin embargo Ollado no pudo concentrarse con los nombres en italiano, pidió al azar. No

podía creerse que acababa de ser testigo de un complot de asesinato en una gran empresa. Pero... ¿era verdad?, ¿no sería una broma?, no lo parecía, en cualquier caso debía verlos todos, absolutamente todos. Pasaría su Domingo entero viéndolos si fuera necesario. Cenaron con tranquilidad, y su madre se empeñó en que fueran al cine, pero fingió estar cansado.
-¿Qué compraste con tu regalo?.
-Tres nuevos procesadores para Osiris y una tarjeta gráfica muy potente.
-¿En dónde?.
-En Compumarket.
-Sï que has sabido aprovechar el dinero.
-Ahora Osiris es más rápida que cualquier ordenador de gama alta, procesa tan rápido que hay empresas que te compran velocidad de procesamiento a cambio de ancho de banda en internet, o incluso dinero.

Su madre pareció impresionada.

Un coche de alquiler de la misma compañía les recogió en el restaurante y les llevó a casa. La oscuridad y la música relajante del coche le dió un sueño tremendo, por lo que no tuvo que fingir que tenía sueño. Su madre le dió un beso de unas noches y él se adentró en aquel extraño misterio.

Osiris esperaba pacientemente la próxima orden, en su ausencia había bajado los correos, actualizado un par de programas y optimizado sus discos duros.

Sin ni siquiera quitarse los zapatos Ollado estuvo viendo los suficientes vídeos para saber un poco de qué iba la trama. Una empresa llamada EquinoXPharma estaba desarrollando un nuevo producto, el Cardiotac, el presidente, Augusto Silva, el de la perilla que se parecía a Lee Van Cleft se había opuesto a todos los consejeros, algunos de ellos habían intentado chantajear al viejo Silva (falsificación de autorizaciones de sanidad, fraudes a Hacienda e incluso un desliz con una de las secretarias), pero el viejo Silva era un lince, junto con los servicios de seguridad de la empresa había dado instrucciones para eliminar a tres de los nueve consejeros.
-Ay, ¡cómo no se me ocurrió!. Osiris, abrir.... Firefox.

La página del buscador esperaba pacientemente su consulta, mientras, a derecha e izquierda de la pantalla se deslizaban vídeos de las noticias del día.
-Gustavo Schultz, periódicos.

Una noticia mostraba una foto filtrada a la prensa de Gustavo Schultz muerto sobre una mesita baja de salón, sobre la mesa, drogas, botellas de alcohol. El titular lo decía todo:
-Ejecutivo de la EqinoXPharma muerto por sobredosis....- leyó Ollado- justo lo que planearon.

Sabía un secreto bien guardado, pero ¿a quien le interesaba?, la policía podía mirar los vídeos, pero ¿no se metería en líos?, coger cosas de la basura no era ilegal. Pero ¿y si el malvado presidente de esa empresa lo pillaba?, no había tenido reparos en matar a tres hombres, qué más daba si se cargaba a un niño de trece años.
-Mensaje de Kopete- dijo Osiris- Marcela está online.

En poco tiempo Marcela solicitó una conversación.
-¿Qué haces a estas horas?- le preguntó ella. Estaba vestida de Domingo, aseada y con ropa limpia, como si fuera a salir a comer con sus padres.
-Nada, en internet...
-Oye, me lo pasé muy bien en el basurero del sector negocios, ¿cuando vas a volver?.
-Creo que no debería volver, parece ser que es un sitio peligroso- dijo con temor, ni por un

millón volvía a aquel sitio tan cercano al viejo Silva.
-¿Qué ha pasado?- dijo ella con los ojos grandes de mórbido interés.
-Un atraco de una pandilla, o algo así, un amigo lo vió todo- dijo mintiendo todo lo convincentemente que podía.
-Vaya, no han dicho nada en las holonoticias.
-Seguro que dejaron al tipo con vida y no lo ha denunciado- caramba, pensó, ¿cuantas niñas de 13 años miran las noticias de la ciudad?.
-Bueno, me voy a dormir, es tarde y mañana hay que madrugar, buenas noches y que descanses.
-Igualmente- le dijo.

Volvió a mirar el disco duro conectado a una de las terminaciones de la placa madre de Osiris, aquello estaba lleno de secretos, secretos por los que las personas mataban.

Una vez más dió la orden para entrar en el disco duro, en una de las pantallas abrió un fichero de notas y se puso a escribir todo lo que observaba del misterioso disco duro.

Pasaron varias horas del de aquella noche, en las que vió vídeos de amenazas, correos electrónicos con planes a seguir, conspiraciones acerca del nuevo producto que la empresa EquinoxPharma estaba luchando por sacar al mercado, el Eurotac, cada fichero implicaba sin ningún género de duda al presidente Augusto Silva, un hombre delgado y mayor, con cierto porte de gentleman, y bien entrado en años, con un pelo blanco que le daba aire de respetabilidad. Augusto Silva, un verdadero asesino.
-Pero ¿quien grabó todo esto?.

Estuvo revisando las notas que había tomado, en otro monitor figuraban las anotaciones de nombres y fechas, pero sin que le fuera de ayuda. Había indexado todos los ficheros, así que hizo una búsqueda.
-Búsqueda.... palabra..... contiene.....comillas organigrama comillas...... aceptar.

El programa de búsqueda comenzó a buscar ficheros que contuvieran la palabra "organigrama", ¿dónde había aprendido esa palabra?, sin duda se le había pegado de tanto leer documentos empresariales. El sistema tardó unos segundos (no en vano Osiris era la más rápida del oeste) y le dió varios ficheros, uno de ellos pertenecía a una carpeta con datos internos de organización, abrió el fichero y miró un bonito gráfico con el logo de la empresa. Buscó los departamentos relacionados con tecnología, pero no encontró nada, todos eran departamentos relacionados con áreas de bio investigación.
-No necesito eso, necesito saber quien tenía acceso a los datos.... quien....

Escribió en la utilidad de búsqueda "copias de seguridad" y le llevó a uno de los escalafones más bajos, no estaba en el departamento de tecnología, sino en "Mantenimiento", alguien subcontratado de una empresa que velaba por el cuidado y la seguridad de los datos, el nombre de esa persona era Sam Gallado, y era el único técnico de mantenimiento.

La luz comenzaba a colarse por la ventana de la habitación de Ollado, se estaba haciendo de día y aún no había dormido nada.
-Abrir... Firefox- el navegador de internet se abrió, mostrando una página personalizada con la información a la que accedía.
-Extensiones.... subred- el comando le permitió salir de la internet y entrar en lo que algunos conocían como la subred, una internet paralela, llena de delincuentes, amantes de la libertad, hackers, piratas y todo tipo de gente que gustaba el anonimato. La subred se ejecutó, se

trataba de una internet muy primitiva, aunque para muchos llena de encanto. Programó una búsqueda exhaustiva de Sam Gallado, si el chico eran tan bueno como parecía se movería por la subred, como cualquier hacker que se precie. Dejó trabajando la búsqueda, cogió su consola, la mochila y salió de la habitación.
-Cómo se te ocurre ir al cole con la misma ropa de ayer- le dijo su madre tomando un café en la cocina.
-Nooooooo, lo que pasa es que esta noche no he dormido, por eso tengo la misma ropa, ¿entiendes?- su madre no supo captar la ironía, abrió la nevera y cogió un sandwich.
-Estás como una cabra, dame un beso antes de irte- dijo soltando la taza en la mesa y extendiendo los brazos, y Ollado, le dió un rápido beso y se soltó, a veces su madre se ponía muy pesada con eso de despedirle con un beso, como si no fuera a volver del cole.

Pensaba que iba a pasar un mal día, pero no tuvo nada de sueño, la mente le daba vueltas, pensando y analizando todo lo que había visto, en su consola escribía notas y supuestas conexiones. Una clase dió paso a otra, "Cálculo" con el señor Fabrinhas terminó a las diez, y luego tuvieron "Conocimientos del medio" con la doña Ester, donde muchos durmieron a pierna suelta con los vídeos que pusieron en clase, mientras tanto él arrancó su consola y se conectó al servidor de Irc de #Red-handed, esperando encontrar a sus amigos del canal. En ese momento sólo estaba Crensom otro incondicional.

Ollado> Hola.
Crensom>¿Dónde estás?.
Ollado> En clase, estamos viendo uno de esos vídeo-tutoriales ideales para dormir.
Crensom> Lo mismo que yo.
Ollado> Y seguro que has modificado la consola que te cedió el sistema educativo nacional y la has hackeado....
Crensom> :-) ¿y tú?.
Ollado> Pues lo mismo, para qué meter una distribución Linux para tontos.¿Y qué más hacías?.
Crensom> Pues estaba charlando con mi novia.
Ollado> Juerrrrrr..... ¿con esa chica japonesa?.
Crensom> Sí, algún día me casaré con ella.
Ollado> ¡Pero si no la has visto en tu vida!, es sólo una chica que conociste por internet, ni siquiera la has visto.
Crensom> Qué dices.... hemos hecho video conferencias, sé cómo es ella.
Ollado> Tú estás mal de la cabeza, si ni siquiera le has dado un beso....
Crensom> Bueno, eso lo dirás tú.
Ollado> Lo dicho, tú estás mal de la cabeza.

Con esa conversación ocupó el resto de su clase de vídeo, finalmente, todos salieron de su adormecimiento (incluido el profesor) y tuvieron recreo.

Fausto se le acercó, con su chaqueta de cuero negro como en aquella película... Grease, llena de cremalleras y el pelo grasiento, peinado hacia atrás.

-¿Cómo le va a tu nena?- le preguntó.
-¿Qué?-
-A Osiris, chaval, ¿cómo va?, montaste esos procesadores.
-Sí, mucho mejor a 11.30......
-Muchacho....- dijo silbando- bienvenido al club de los grandes computadores.

A su lado T-Reg se estaba comiendo su desayuno, una pequeña caja de cereales que se comía directamente.

-¿No dices nada, T-Reg?.
-No está mal- dijo con la boca llena de cereales de chocolate.
-Este es rico, por eso no le impresiona nada- dijo Fausto, y T-Reg se encogió de hombros.

De los aseos de chicas salió Marcela, llevaba su consola en la mano y tenía un diseño.

-Hola- le dijo al grupo.
-Hola, chicos ella es Marcela, de mi clase de electrónica, ellos son Fausto y T-Reg.
-Hola- dijo Fausto con desconfianza.
-Mira- le dijo Marcela extendiéndole la consola a Ollado.
-¿Qué es?.
-¡Míralo!, es mi proyecto de asignatura, una placa diseñada íntegramente por mí, ¿qué te parece?.

Ollado la miró unos segundos, fingiendo estudiarla, pero sin ser capaz de concentrarse.

-No está mal, mándamela a mi correo y la miraré tranquilamente en casa.
-Vale, no me has dicho nada de cómo he progresado, ¿eh?- dijo orgullosa Marcela.
-Ollado, yo me voy- le dijo Fausto sintiéndose completamente excluido.
-Se te ve eufórica.
-Sí, estoy recibiendo un nuevo tratamiento, me sienta mejor, me canso menos.
-Me alegro por tí.

La sirena anunció que terminaba el recreo y volvían las clases.

-Se acabó lo bueno.

El resto de clases las pasó usando la menor cantidad de cerebro, tan sólo alerta por si le preguntaban algo y no hacer el ridículo, pero completamente abstraido. Se hubiera conectado remotamente al disco duro de Osiris en casa, pero no quería llamar la atención.

Sin querer saludar a nadie, en cuanto terminaron las clases se marchó corriendo rumbo a casa.

Encendió los monitores de Osiris y miró las búsquedas. No había muchas entradas, Sam era muy activo en la subred, y había dejado opiniones en foros y algunas páginas de amigos, pero desde hacía un tiempo ya no aparecía, seguramente usando otra identidad.

Un icono parpadeante le indicaba que tenía un mensaje en una cuenta del correo anónimo de la subred. Por el tamaño del correo vió que era un videomensaje. Entró en el servidor de correo y abrió un mensaje sin asunto.

Un vídeo se abrió, casi se mea encima cuando vió a Augusto Silva en un vídeo de mala calidad, no como aquellos vídeos empresariales o en las videoconferencias con el logo de EquinoxPharma.

-Hola, ¿quien eres?, ¿por qué estás metiendo la nariz en lo que no te importa?. Deberías tener.... cierto cuidado, porque entonces dejarás de ser alguien anónimo y ser conocido por

amigos y ...... otras personas- hizo un silencio y abrió la boca como para decir algo pero sólo añadió- adiós.

Sin cerrar esa sesión abrió el log de seguridad de su firewall y miró las alertas.

ALERTA DE BAJO NIVEL: POSIBLES BOTS DE RASTREO. EVALUACIÓN: INOFENSIVA. CONTRAMEDIDAS: IP SPOOFING. ALERTA 7.

El firewall le decía que había tenido intentos de ser rastreado. Eso le ponía nervioso, porque aunque gente como Xargas le asegurara que la subred era segura, había otra gente que decía que no lo era tanto. Leyó los enlaces de la búsqueda de Sam Gallado pero aquello no le dió mucha más información.

Algo más tranquilo fué a buscar la comida a la cocina y se la llevó a la habitación, aunque su madre se lo hubiera prohibido como veinte veces. Estuvo mirando algunos artículos de seguridad para tranquilizarse y luego siguió mirando el nuevo disco duro.

El cliente de mensajería pidió autorización, alguien llamado "Merry" quería hablar con él. Con cierta aprensión abrió una sesión anónima con el cliente de mensajería Kopete.

Merry> ¿quien eres?.
Ollado> alguien con curiosidad, ¿quien eres tú? y ¿cómo me has localizado?.

Ollado abrió una de las utilidades del firewall y miró el monitor de seguridad, los gráficos y osciloscopios no mostraban ninguna alerta.

Merry> soy la persona de la que estás haciendo búsquedas por la red.
Ollado> podías ser otra persona haciéndose pasar por otra.
Merry> ¿como quien?.
Ollado> como un tío feo, viejo y delgado, con el pelo cano y la cara de Lee Van Cleft.
Merry> no digas más, yo no soy ese... hombre.
Ollado> Demuéstramelo.
Merry> yo no tengo una mierda que demostrar, me basta con ocultarme.
Ollado> ¿De quien?.
Merry> No es asunto tuyo.
Ollado> ¿Y si te dijera que mirando en la basura de cierta empresa encontré un disco duro lleno de sorpresas?.
Merry> Podría ser un farol, eso no me dice nada.
Ollado> No quiero decir nombres, claro, pero hay cierto presidente de cierta empresa que se va quitando gente que le estorba de forma... contundente. ¿Me sigues?.
Merry> Mira, te voy a dar un consejo, seas quien seas, deshazte del disco duro y no quieras tener nada que ver con él, y luego cava un agujero bien hondo y métete en él, eso es lo que

yo he hecho y lo que yo haría si estuviera en tu lugar.
Ollado> No pienso deshacerme de nada, además, ¿cómo cuernos van a saber de mí?, estoy escondido en la subred.
Merry> Esa gente tiene más recursos de los que tú te crees, tienes que pasar desapercibido, y por supuesto no hacer búsqueda exhaustivas en la subred, eso es de tontos.
Ollado> Dime una cosa, ¿a que Gustavo Schultz no murió por sobredosis como dicen los periódicos?.

Merry, o Sam Gallado cortó la conexión. "El usuario con el que está hablando parece haber desconectado".
-Maldición- masculló.
Todo se estaba liando, sin embargo debía sentirse tranquilo, la subred era segura, ¿no?, al menos para eso se había creado. Durante un tiempo, se estuvieron usando dos tecnologías distintas, la llamada Web 2.0 que en el fondo era el mismo internet que siempre se había creado, pero con muchos más usuarios y banda ancha universal gracias a los satélites de órbita baja y redes urbanas inalámbricas, pero una nueva tecnología muy superior desbancó a la Web 2.0, no obstante durante un tiempo ambas coexistieron, hasta que finalmente se aparcó a la primera. En la segunda década del siglo XXI Lauden Milton un topógrafo aficionado a la criptografía, redescubrió la obsoleta Web 2.0 y la modificó garantizando el anonimato de los usuarios, el nombre que se le puso era la "subred", ofrecía los mismos servicios que la internet primigenia, mejorando la estabilidad y anonimato. Muchos comenzaron a usarla para no ser observados por su Gobierno, de modo que la red normal se usaba para las transacciones comerciales, las gestiones con el Gobierno (pago de impuestos, matriculación de vehículos, tarjetas sanitarias) y para el ocio, y la subred se usaba para todo aquello por lo que no querías ser observado.
-Da igual, por mí como si se pasan la vida buscándome.
Entró en los servidores de actualizaciones de su distribución de Linux y buscó si estaba al día en cuanto a las actualizaciones de seguridad, todo estaba correcto, su distribución tenía fama de ser una de las más seguras.
Miró su correo de la red normal y se bajó el trabajo de Marcela. La chica había seguido sus consejos, y no sólo había aprendido mucho, sino que tenía un gran entusiasmo por la electrónica y los ordenadores. Le mandó un correo diciéndole que había hecho un buen trabajo, recibió una respuesta automática.
>>NO PUEDO RESPONDERTE EN ESTE MOMENTO, ¡ESTOY EN NATACIÓN!, ASÍ QUE EN CUANTO VUELVA RESPONDERÉ TU CORREO. GRACIAS.
Ok, se dijo, la chica está ocupada. Entró en la página del juego Nikkoen-do, una buena partida aliviaría las tensiones del día. Entró con su clave y seleccionó su robot campeón Wakuza, con blindaje pesado, modificó el armamento que cargaba el robot y se lanzó a la acción junto con su clan, haciendo cola para entrar en el próximo escenario de combate. Para ello se ajustó su casco de datos y sus dos guantes, la inmersión en la batalla era total. Durante dos horas sin descanso manipuló los controles de la cabina de mando de un robot peleando contra clanes enemigos. Les había tocado uno de aquellos mapas urbanos postnucleares, de ciudades de rascacielos y edificos quemados por la radiación. A través de los distintos visores

veía los edificos sobre los que saltaba o se escondía para atacar al clan rival con toda la potencia de fuego de la que podía hacer uso sin sobre calentarse.

Tras la partida se despidió del clan y fué a la cocina a por la botella de agua fría, tenía todo el pelo sudado y aún le latía el corazón rápidamente. Bebió casi media botella con fruición y se metió en el canal de chat donde le esperaban sus amigos del clan para comentar la jugada.

-Tiene un correo entrante- le dijo Osiris. Seguramente Marcela había vuelto de sus clases de natación y estaba deseando contarle un poco de sus hazañas.

-Osiris.... Evolution......abrir correo.

-Mensaje de video correo enviado hoy a las 22 horas 14 minutos....

La imagen terrible e implacable de Augusto Silva, como un cadáver semimuerto al que los años no han podido vencer sonreía triunfal en mitad de la pantalla.

-¿Quien eres?- dijo con la voz de un locutor de radio- ¿dónde te escondes?. Te puedo asegurar que terminaré encontrándote. Ya tenemos tu correo normal, no tardaremos en encontrarte allá donde estés. Estamos de camino. No te preocupes. Sólo queremos.... hablar contigo, hacerte algunas.... preguntas, cuanto sabes de nuestro común amigo Sam y dónde están los malditos discos duros. Respóndeme.

El vídeo se terminó. De repente el agua que había bebido empezó a hacerle daño en el estómago. A dolerle de verdad.

Con las manos temblorosas se desconectó de la red y entró en la subred, ya no se sentía seguro en la red. Abrió el cliente de correo y mandó un mensaje urgente a Xargas, su mentor, él podría ayudarle.

Xargas no estaba conectado en ese momento, lo cual era raro, él siempre estaba conectado a la red, era uno de esos veteranos que vivió el inicio de internet, la difusión de Linux y el salto a la nueva red segura. Era un idealista siempre dispuesto a enseñar y desde el principio lo había ayudado en sus primeros pasos con los ordenadores. Además, era un buen hombre.

Esperó hasta que se conectara, para ello dejó activo el programa de mensajería. Casi todo el software que se usaba en la subred eran programas modificados de los primeros días de la informática, con nombres tan exóticos como Gaim, Firefox, XMMS... algunos añoraban tanto esos días que no dieron el salto a la nueva red, con sus posibilidades de realidad virtual y su gran ancho de banda, y se quedaron en los viejos días.

Ollado dió varias cabezadas delante del monitor mientras leía foros de seguridad y páginas con tutoriales, además tenía abierta la pantalla con la información de seguridad del Firewall. Finalmente se quedó dormido hasta que le despertó de forma sobresaltada la campana de Gaim. Era Xargas, casi se le saltan las lágrimas cuando vió la imágen de vídeo.

-¿Qué pasa?- le preguntó, muy serio.

-Tengo problemas.

-Espera, pasemos a un encriptado fuerte, puede que haya algún corte- dijo mirando hacia el teclado. Sin embargo Osiris, con toda su potencia, se llevaba perfectamente con los algoritmos de encriptado.

Xargas escuchó con paciencia el relato de Ollado, y sólo le interrumpió para hacerle unas cuantas preguntas.

-En primer lugar yo no me preocuparía, ese tío no sabe quien eres, está disparando al azar y ha

dado contigo.
-Entonces, ¿cómo ha dado conmigo?, me escribió a mi correo en la subred y luego en la red, ¡sabe quien soy!.

Xargas resopló, como quien habla con un estudiante demasiado torpe.
-Te lo he dicho mil veces, no tienes cuidado, en la subred no puede usar tu nombre real, es por eso que en los primeros días comenzamos a usar los nicks, pero tú no has hecho caso y no te hiciste con un nick, ni con cuenta de correo distinta, en las salas de chat eres Ollado, tu correo es Ollado_89@nikkoendo.br. Seguramente dejaste tu rastro en la subred, tan vez en tu búsqueda de información, miraron en el caché y encontraron tu búsqueda asociada, y mandaron cientos de correos a derivados de tu nombre, así dieron contigo, y luego hicieron lo mismo en la subred.

Ollado comenzó a tener sensaciones de calor, frío y otra vez calor.
-¿Hay posibilidades de que me encuentre?.
-No, no lo creo. Lo primero que debes de hacer es dejar todas tus cuentas de correo, y tus cuentas en los foros, todas y empezar a usar otras nuevas. Y no utilices nombres ni remotamente parecidos a los que tienes ahora. Y ve con precaución.
-Xargas, estoy cagado de miedo.
-Eso está bien, esta bien que tengas miedo, eso te hace volverte precavido. En el 2.009 estuvimos a punto de que nos pillaran por piratear una base de datos del ministerio del interior, estuvieron bastante cerca de pillarnos, no salí de mi casa en dos semanas y dormía menos de 3 horas seguidas. Incluso me teñí el pelo de rubio con el tinte que mi madre usaba.
-¿Qué os pasó al final?.
-¡¿A tí que te parece?!, ¡pues que nos libramos, claro!, si no no estaría hablando contigo, estaría más tiempo en la cárcel que Gary Schweitzer, el tío que modificó los resultados de las elecciones suizas para protestar por los vertidos en la fosa de las marianas.

<<De todas formas se me ocurre una cosa- añadió Xargas- tengo un software muy bueno, seguramente como el que han usado contigo, son unos bots de rastreo muy implacables como sabuesos, vamos a ver qué descubren. Ah, y otra cosa, pásame una copia de lo que tienes, quiero echarle un vistazo y ver qué mas cosas podemos averiguar de ese tío. Esa gente no conoce mi Kung-fú. Se van a enterar. Ponte manos a la obra con lo que te he dicho.

Ollado le pasó el contenido del disco duro a Xargas, aquello tardó algo menos de 20 minutos, mientras se hizo nuevas cuentas de correo electrónico y se registró otra vez en los foros. Lo que más le dolió fué perder sus niveles en el Nikkoen-do, sus robots de combate y su armamento. Pero en esos momentos apreciaba mucho más su vida.

También se empezó a preparar para una enfermedad y al día siguiente faltar a la escuela. Si faltaba dos días seguidos no le ponían faltas con tal que cumpliera con las clases conectándose a la red escolar, viendo los vídeos y realizando los trabajos.

Aquella noche, en total, durmió tres horas. Sin embargo eso no le hizo sentirse mejor.

Antes de que su madre saliera a trabajar le dijo que no se encontraba bien, y su madre le autorizó a pasar el día en casa, conectado a los servidores escolares.

Miraba a cada rato el firewall, desde entonces (desde que se creó nuevas cuentas de correo) no había tenido ningún rastreo ni seguimiento. Eso le dejó más tranquilo.

A las diez de la mañana Xargas le contactó, Ollado estaba en medio de una clase sobre interferencias de vientos solares en las radiotransmisiones.

-¿Tienes novedades?.
-Sí, tu amigo el hombre importante tiene servidores enteros dedicados a buscar datos de ese tal Sam, y a su vez dejando rastro por todos lados. Buscan datos sobre el fármaco, patrones de conversación, espionaje industrial. Podríamos pegarnos a ellos y no dejarlos tranquilos, tenemos la ventaja de que sabemos quienes son y podríamos seguir conversaciones, correos, casi todo. De todas formas con la información que me diste en lo que me pasaste ayer tenemos datos para llevarlo a chirona a él y a todos sus amigos.
-¿Y qué hacemos?.
-Según lo veo, puedes hacer dos cosas, una, poner el contenido del disco duro en la subred y que todo el mundo se entere de todo, incluso la policía, segundo, olvidarles y dejarles que se pudran buscándote, eso es como buscar una aguja en el cosmos. ¿Qué dices?.
-No tengo ni idea, pero tampoco tengo ganas de meterme en líos. Así que dejémoslo pasar.

Pero era difícil dejarlo pasar, sobre todo cuando el peligro estaba tan cerca, se sentía paranoico, no quería salir a la calle, y sólo se movía por la subred, ahora entendía a los piratas con los que hablaba en el Irc. Nada era seguro, a Dios gracias que existía la subred. Terminó algunos deberes de la escuela, y siguió conectado, revisó los ventiladores de Osiris y cambió algunos cables más gastados. Tenía varias aplicaciones abiertas, en un monitor tenía una conversación en el Irc, en otro monitor un video tutorial de seguridad, y en otro el monitor de seguridad de Osiris, con un nivel de protección ALTO, todos los filtros cargados, las últimas actualizaciones de seguridad de su distribución Linux.

A las ocho de la noche su cliente de mensajería le anunció que Xargas quería hablar con él, no pudo evitar dar un respingo.
-¿Tienes alguna novedad?- le preguntó Ollado.
-No, ¿qué más podemos hacer?, sabemos quien es ese tío, tenemos pruebas que lo incriminen, ¡lo tenemos todo!, creo que deberías tomarte en serio lo de poner el contenido del disco duro en la red. Eso te garantizaría tenerlo entretenido un tiempo.
-No sé si sabes que ese tío tiene muy mala leche, podríamos hundirle, pero ¿y si se le ocurre fastidiarme antes de que lo hundan?.
-Podría ser- la cara de Xargas en la pantalla era la de un maestro zen con pinta de yupi cincuentón- pero te aseguro que cuando desatemos la caja de los truenos, ese disco duro que tienes, estará muy entretenido.

Xargas parecía bastante tranquilo, pero él estaba comido por la ansiedad, había perdido completamente el apetito.
-Piénsatelo, y tranquilízate, estás más pálido de lo normal.
-Ya.

Decidió echarse unas horas en la cama, cuando estás siempre conectado a internet no sigues el horario de todo el mundo, es como viajar de aeropuerto en aeropuerto, con cambios de horario, quedas con amigos de España, luego hablas con un colega que vive en Los Angeles..... te relacionas con personas de países distintos, con horarios distintos, así muchos se habían acostumbrado a tener hábitos de sueño irregulares: dormían cuando estaban cansados, y nunca seguido, sólo en tramos de tres o cuatro horas, de forma que podía estar unas tres horas desconectados y luego volver a conectarse y seguir con el trabajo, el ocio, la vida social o todo junto (en internet estaba todo mezclado). Desconectó los altavoces de Osiris y se metió en la cama con la consola. Su consola era uno de los modelos que el Ministerio de Educación

proveía para cada estudiante. Unos años atrás una especie de ingeniero filántropo popularizó en el tercer mundo ordenadores de gama baja, aquello fué un éxito tan rotundo que las empresas privadas sacaron sus modelos comerciales para países del segundo y tercer mundo, y pronto sacaron computadores más económicos que rivalizaron con los de este señor. Su consola no estaba mal, no era ni de lejos tan potente como Osiris o como aquellos ordenadores de sobremesa basado en procesadores de gases, pero cumplía su cometido a la perfección, además él había quitado la distribución de Linux oficial del Ministerio de Educación y había puesto una adaptada a esa máquina. Sin restricciones.

Desde la consola seleccionó un servidor de música, escogió su lista de temas favoritos y se metió en la cama con los auriculares puestos. Se quedó rápidamente dormido, la música le ayudaba a no pensar en otras cosas.

Su sueño fue inquieto, poblado de angustiosas fantasías que no le dejaban reposar. El último de los sueños era acerca de un ascensor del que no podía salir, continuamente sonaba esa campana que avisaba de la llegada a un piso, pero nunca llegaba, ni se abría la puerta. El zumbido del ascensor era cada vez más molesto.

Ollado se despertó muy agitado, alguien estaba intentando entrar en contacto con él de forma urgente desde la subred. Era Xargas.

--¡Llevo más de media hora intentando llamarte!, ¿dónde estabas?- el Xargas que aparecía en la pantalla era una versión ojerosa y despeinada de su mentor.

-Me he quedado dormido, ¿qué pasa?.

-Los bots de búsqueda del dueño de Augusto Silva han cambiado los criterios, buscan un rango de IP semejante al tuyo.

-¿Y qué?- dijo muy alarmado Ollado- ya no entro en la red como tú me dijiste.

-Sí, pero si tienen alguna pista sobre antiguas IP es posible que sepan más cosas de tí.

-¿Cómo......- Ollado no terminó la pregunta, si llegaban a averiguar suficientes cosas podrían dar con su dirección física. Sintió una oleada de calor dentro de su cuerpo, mucho peor que cuando le llamaban a salir al frente de la clase a hacer una exposición sorpresa.

-¿Qué puedo hacer?

-Tenemos que sacar el contenido de ese disco duro a la luz, ese es tu único seguro de vida, si la justicia da con Silva te dejarán tranquilo, pero tienes que huir, coge el disco duro y tu consola, sal de casa y busca un sitio seguro, conéctate a la red y comparte el contenido del disco, yo haré lo mismo.

-¡Pero entonces nos encontrarán antes de que esté circulando!.

-No, si echamos manos de la gente del canal de irc, ellos nos pueden ayudar creando servidores espejo y multiplicando la capacidad de distribuir el contenido del disco duro.

-Ok, me pongo en marcha.

-Date prisa, ese desgraciado anda muy cerca, si te sirve de consuelo han detectado mi actividad en la red, y algo se huelen.

Ollado tomó su mochila, metió la consola, un cargador de etanol para las baterías, el disco duro y un cable de conexión. Osiris parpadeaba con un par de correos.

Se acercó al teclado.

-Osiris, abrir correo.

Pero aquello nunca debió haberlo hecho.

Era un video correo. Augusto Silva lucía con pocas horas de sueño, pero triunfante.

-Hola, quien quiera que seas. En estos momentos nos encontramos cerca de averiguar tu dirección física, si escuchas atentamente oirás el sonido de los helicópteros de mi fuerza de seguridad dispuestos a saltar sobre el tejado de tu casa en cuanto tengamos ese dato. Eso, mi.... querido amigo, no te deja mucho tiempo. Sin embargo, ummmm.... las cosas pueden ser distintas, entra en contacto conmigo a este correo.

Ollado se quedó un rato inmóvil, sin saber qué hacer. El monitor de seguridad indicaba que el correo estaba limpio. No había rastreadores.

-Osiris, ejecutar...... apagado seguro.

-Iniciando apagado seguro- dijo Osiris- solicitando contraseña de encendido....

-Cinco, tango, tango, nueve, alfa, seis, nueve, kappa, cero, cero, seis, dos.

-Procediendo al encriptado fuerte de datos.

Osiris estaba apagando el sistema y procediendo a encriptar de forma fuerte los datos contenidos en sus discos duros, una operación que Ollado jamás había hecho pero que su distribución de Linux le permitía hacer, como muchas otras cosas.

Corrió a la nevera y sacó un par de paquetes de chocotoast y la botella de agua, se caló la gorra y dejó un mensaje en la nevera, se puso enfrente de la cámara de video.

-Hola mamá, voy a pasar la noche en casa de Fausto, estamos haciendo un proyecto para el concurso regional de electrónica, puede que tarde un poco más, de todas formas luego te llamo. ¡Te quiero!.

Y salió a la terraza de su edificio corriendo. Desde la terraza del edificio (unas cuarenta plantas) se podía ver mucho de la vieja ciudad. Corrió por encima, pasando antenas que conectaban con los satélites de baja órbita que les ofrecían internet y televisión y saltó al siguiente edificio, que estaba contiguo. Por este sencillo método, pasar de un edificio a otro simplemente saltando, o subiendo pequeños muros de menos de un metro, se movió cinco edificios, esto lo había hecho cuando era más pequeño. El edificio que encontró era un viejo edificio de oficinas, cerrado a cal y canto. Este tenía un cuarto de contadores de presión que en otro tiempo había sido su pequeño refugio, era sombreando, limpio, y silencioso. Esperó a que se le calmara la respiración y se sentó en el suelo. La noche era silenciosa, con lo que claramente pudo oir el sonido de las turbinas de los helicópteros.

-No, Dios mío, no.

El pánico volvió a aflorar, pero luego se recordó: "pueden ser los helicópteros de cualquiera, la policía y el ejército siempre tienen unidades de vigilancia". Aquel pensamiento le tranquilizó un poco.

Encendió la consola y se conectó a la red. El ancho de banda no era tan bueno como en casa, apenas unos setenta megas, pero suficiente para hacer lo que se proponía. Le esperaba una larga noche.

Su consola tenía una pantalla de doce pulgadas, suficiente para trabajar cómodamente, disponía de un teclado de aproximadamente el mismo tamaño que se podía acoplar, cosa que hizo. La señal de conexión a la red era buena, así que entró en la subred y se conectó al canal de irc, allí estaban todos sus amigos.

Kentek> Ya estamos al corriente- le dijo a modo de bienvenida.

Crensom> Tenemos unos cuantos servidores montados y estamos canalizando los datos que Xargas nos ha dado, así que cuando quieras podemos ponernos con ello.

Ollado> Estoy listo, dame los parámetros de tu servidor ftp y la clave.

Crensom le escribió en pantalla los parámetros, luego Ollado minimizó la sesión de Irc y entró en su gestor ftp para entrar en el servidor principal. Conectó el disco duro a su consola y comenzó la transferencia de los ficheros. Era un disco duro enorme, pero la transferencia no tomaría demasiado tiempo, a pesar de lo lenta que era su conexión. Observó la barra de progresión. En unas cinco horas estaría completa la subida de ficheros. Volvió al canal de Irc.

Zagof> Todo se está recibiendo correctamente, mientras recibimos los datos los estamos colgando en los servidores P2P y corriendo la voz en los foros. Propongo que ninguno de los que estamos aquí perdamos más el tiempo y nos pongamos manos a la obra.
Crensom> Yo me ocupo del mantenimiento de los servidores y del control del ancho de banda.
Kentek> Zagof, si quieres podemos tú y yo meternos en foros y canales para empezar a correr la voz.
Ollado> Me gustaría poder hacer algo.

Un silencio incómodo se hizo en el canal.

Kentek> Pensamos que dada tu situación lo mejor sería que te mantuvieras todo lo oculto posible, es mejor que seamos otros los que alertemos los bots rastreadores.
Zagof> Creo que Xargas ha empezado a lanzar señuelos para distraer a los sabuesos de tu enemigo, replicando IP falsas de tu rango, esperemos que eso lo mantenga desprevenido.
Ollado> Yo también lo espero.
Crensom> ¿Dónde estás ahora?.
Ollado> Escondido, he salido de casa y me he metido en un viejo escondite de hace un par de años.
Zagof> ¿A cuanto estás sincronizando?.
Ollado> A 70 Megas.
Zagof> No está mal.
Kentek> Está bien de charla, amigos, vamos a trabajar un poco.

Los avatares de cada uno pasaron a modo inactivo, mostrando que habían minimizado sus sesiones de irc. Ollado se sintió un poco solo por primera vez. Se acordó de Marcela. Y todo le vino a la cabeza de golpe, ella ¡padecía del corazón y estaba recibiendo un nuevo tratamiento!, seguro que se trataba del nuevo medicamento de EquinoXPharma, el infame Cardiotac. Y eso era muy peligroso para ella.
-¡No!- se dijo Ollado- pero no puedo entrar en la red sin que me detecten.

Aquello era cierto, tendría que cerrar su sesión en la subred, y entrar en la red. Le vino a la memoria que había oído de un cliente de mensajería multiplataforma que le permitía contactar con amigos en la red, el único problema es que no disponías de los permisos, si el anfitrión no te daba paso no podías establecer comunicación.

Abrió el programa de instalación Synaptic y buscó el paquete de ese programa.
-MultiChat- escribió. Pero Synaptic no reconoció el software. Estuvo probando varios nombres hasta que encontró el que quería. Descargó los paquetes y dependencias y lo cargo. Seguía

estando en la subred y la subida iba viento en popa, despacio pero sin interrupciones.

Se registró en el programa e hizo la búsqueda de Marcela, escribiendo su dirección de correo, rezando para que estuviera conectada.

Dos aciertos, de dos personas con correos muy parecidos, seleccionó el de Marcela y leyó un mensaje de advertencia.

ESTE PROGRAMA VA A HACER UN INTENTO PARA CONECTAR CON EL CONTACTO REQUERIDO. ENTIENDA QUE EL ÉXITO DE ESTA OPERACIÓN DEPENDE DE LA ACEPTACIÓN POR PARTE DE LA PERSONA CONTACTADA. ALGUNOS PROGRAMAS DE CONTROL DE PADRES Y PROTECCIÓN DE MENORES PUEDEN IMPEDIR DE RAIZ QUE ESTA CONEXIÓN SE PRODUZCA, ¿DESEA ESCRIBIR UN MENSAJE A LA PERSONA CONTACTADA?.

Ollado puso sus manos sobre el teclado y escribió: MARCELA, SOY OLLADO, EN ESTE MOMENTO NO ESTOY EN LA RED PERO ES URGENTE QUE HABLE CONTIGO, ES EN RELACIÓN A NUESTRA PEQUEÑA EXCURSIÓN A LOS CONTENEDORES DE LA ZONA DE NEGOCIOS. POR FAVOR, ES URGENTE, SOY OLLADO, TU COMPAÑERO DE CLASE.

Envió el mensaje de petición y esperó unos eternos segundos. La comunicación se hizo en audio.

-¿Pero que haces fuera de la red?- sonó la voz de Marcela, aunque no con mucha calidad.

-Es un poco largo de explicar, tengo algunos problemas, tengo que decirte algo importante.

-Tu dirás, estaba durmiendo, me has despertado y dado un susto de muerte.

-La medicina nueva que estás tomando, ¿se llama Cardiotac?.

-Sí, ¿cómo lo sabes?.

-Hace poco me he enterado que ese medicamento no ha pasado los controles de seguridad y tiene efectos secundarios malísimos.

-¿Quéeeee?, ¿me estás tomando el pelo?.

-No, te lo juro, Marcela, escúchame, estoy preocupado, los discos duros que encontramos eran de esa empresa, y he leído correos e informes que dicen que ese producto es peligroso.

-Pero.... no puedo dejar de tomarlo, ¡mis padres me matarían!, ¿sabes el dinero que han tenido que pagar por un ciclo de 30 días?.

-Mira, en menos de 24 horas todo esto se sabrá, unos amigos y yo lo estamos poniendo en la red.... toda esta información. Deja de tomarlo sólo durante 24 horas, y todo se sabrá.

-¿Estás seguro de todo eso?.

-Sí, si quieres te mando un informe interno de esa empresa que lo afirma. Espera....

Ollado buscó en el disco duro uno de los informes que tenía marcados como los más evidentes y se lo mandó, como era un fichero de texto oficial no tardó mucho en llegarle.

-¿Qué significa todo eso?.

Ollado se desesperó, esforzándose por no gritarle.

-Ese documento reconoce que los efectos secundarios, sobre todo en las mujeres son muy dañinos.

Marcela se tomó su tiempo para pensar, podía oir la respiración.

-Vale.

-¿Vale qué?.
-Que sí, dejaré de tomarlo 24 horas, pero como sea una broma......
-¡Mierda, cómo voy a bromear con una cosa tan seria!, ¡¿es que me has visto a mí hacerte muchas bromas?!.
-Vale, vale, no te pongas así, te haré caso. Cuando mi madre me de la cápsula haré como me la trago pero me la pondré debajo de la lengua, lo ví en una película.
-Ok, dentro de poco todo se sabrá.

Ollado se quedó más tranquilo en ese aspecto, pero aún sentía que tenía que hacer algo más. Volvió a mirar la progresión de la subida, había sido muy poco. Pero esperar se le hacía eterno. Abrió el navegador y miró las noticias, mientras escuchaba música. En el canal de Irc todos estaban inactivos. Estuvo navegando y leyendo algunos foros en la subred, hasta que finalmente se quedó dormido, pero no fué un sueño profundo sino ligero, de vez en cuando se despertaba y miraba el porcentaje de subida, lo hizo tantas veces que ya no sabía si estaba despierto o dormido. Estaba agotado por la tensión nerviosa.

Se hizo de día, bebió algo de agua y siguió dormitando, esperando, ya había decidido que no se movería hasta que no se hiciera público. Sus amigos del canal seguían sin aparecer, y empezó a preguntarse si los habrían detenido a todos. Sin duda Augusto Silva era muy poderoso y podría haberlo hecho. Ya se estaba volviendo paranoico.

Como a medio día echó mano de su primer paquete de chocotoast, con el calor se había fundido el chocolate y pegado al plástico, lo comió pacientemente y volvió a intentar dormir, y esta vez sí que durmió y soñó con sueños agradables.

En su sueño estaba en PCStore, una tienda de componentes de informática, nada de saldos y segunda mano, sólo cosas nuevas. LE habían regalado una tarjeta con crédito para 20.000 dólares y podía comprar lo que quisiera. Con un carro de compra seleccionó una placa madre, comparando entre distintos modelos, finalmente escogió una bien cara, con componentes que desconocía (él sólo dominaba la informática retro, con equipos antiguos). Siguió con su compra y buscó varios procesadores de los nuevos, con tecnología de suspensión de gases, quería hacerle una pregunta al vendedor, pero no encontró ninguno, en la tienda hacía un calor de mil demonios y él sentía le lengua pegada al paladar, con el sabor dulzón de las chocotoast. Siguió comprando accesorios sin mirar el precio, y cuando terminó fué a la caja a pagar, pero no había nadie. Miró por todos lados y le pareció un poco extraño. Nadie.

Ollado se despertó con los ojos salidos de las órbitas y el corazón a punto de parársele en el pecho. Ahora sí oía claramente el sonido de los helicópteros bien cerca de él. Quiso moverse pero no pudo, sentía verdadero terror. Eran helicópteros sobre su cabeza. En ese momento le vino la extraña sensación de olvidar lo que había soñado, "¿qué estaba soñando?, maldición, no..... ¿qué era?, era algo agradable, pero ¿por qué me preocupa eso ahora que me van a matar?".

Ya, se dijo, era un sueño en el que iba de compras y podía gastar lo que quisiera. Aquello le trajo algo de alivio. Pensó que estaba volviéndose loco, su mente se refugiaba en la

fantasía de ir de compras en una gran superficie de informática mientras fuerzas de seguridad al servicio de un viejo desalmado iban a masacrarlo, pero..... ¡qué bonito sería poder ir de compras y gastar lo que le diera la gana en un equipo nuevo!.

Un hombre vestido con el equipo de combate negro de las fuerzas especiales entró, llevaba las gafas de plástico de haber saltado en cuerda del helicóptero. Y tenía un arma ligera y negra, como él, colgando de su poderoso torso. Sin poder evitarlo un chorro de orina caliente salió disparado de su cuerpo. Qué hermoso sería poder ir de compras y escoger placas madre sin mirar el precio.

La boca se le abrió de terror. El hombre se llevó la mano a la oreja y se comunicó por una radio que Ollado no atisbaba a ver.

-AZul uno, tenemos al chico, detened la búsqueda.

Ollado abrió la boca y comenzó a encoger y estirar las piernas para intentar huir, pero no podía, como en aquellas pesadillas en las que corres en un pasillo, pero nunca avanzas.

-Tranquilo chico, ya te hemos encontrado.

Ahora sí que se me va a ir la olla, pensó Ollado, me voy al mundo de Oz, el mundo de las ofertas de informática doméstica y del software libre, ¿reconocerá mi distribución mi placa base?. Por un momento perdió el contacto con la realidad. Lo siguiente que vió fué a un paramédico tomándole la tensión e inyectándole algo en el brazo.

-Está deshidratado y en shock, seguramente del terror- le dijo al piloto, volaban en el helicóptero.

Alguien que no vió en su campo de visión dijo.

-Joder, ¿es que en los helicópteros de las fuerzas especiales no tenéis un botiquín decente?.

-¿Qué te has creido?- dijo una voz burlona a la que tampoco podía ver- ¿qué somos un cuerpo de policía normal y corriente?.

Y el mismo paramédico que le decía:

-Ollado, tranquilo, somos los buenos, aquí nadie te va a hacer daño.

-Perdone- dijo Ollado, y el paramédico se acercó para oirle mejor- ¿el zócalo de esta placa madre soporta tensiones como la de este procesador?.

Días después comenzaron a decirle lo que había pasado. Habían venido periódicos de internet, y cadenas de televisión, incluso de otros países, al parecer era un héroe. Al menos los policías que le encontraron tuvieron la amabilidad de evitar decir que se había meado en los pantalones cuando le salieron al encuentro. Todos decían que era el nuevo David que había derrotado al gigante Goliat de las industrias farmaceúticas sin escrúpulos. Lo llevaron al mismo hospital donde trabajaba su madre y le permiteron que estuviera con él en todo momento.

Una asociación de víctimas de las empresas farmaceuticas le obsequiaron con una tarjeta con 3.000 dólares para que se comprara una nueva consola (al parecer la que tenía se le dañó en el rescate) y un nuevo equipo para su cuarto. Un tío importante (el alcalde, o un alto funcionario) le visitó en el hospital y se sacó unas cuantas fotos.

Las noticias lo explicaron todo, aunque, como siempre, tiempo después de que saliera en la red. El contenido del disco duro había sido descargados por millones de personas y la noticia se extendió rápidamente. Augusto Silva quiso salir del país en un avión privado pero control de fronteras lo interceptó en una operación muy espectacular. El fiscal general dijo que tenían material para procesarlo por unos cincuenta cargos.

En cuanto Ollado se encontró un poco mejor los médicos le dejaron usar la consola y conectarla a la subred. Lo primero que hizo fué conectarse al canal de irc. Sus amigos le estaban allí, esperando. Kentek le dijo a modo de bienvenida:

Kentek> Unos se llevan la gloria y otros nos quedamos en el maldito anonimato, qué injusta es la vida.
Crensom> ¿Cómo estás colega?, nos alegramos de verte.
Zagof> Lo mismo digo, por poco y no te encuentran los malos.
Ollado> ¿Qué quieres decir con que por poco...?.
Zagof> ¿No te lo han dicho?.
Kentek> Esto es como siempre, si quieres saber algo mejor no ver los canales de TV, sino conectarte a internet, en la tele sólo tergiversan todo.
Ollado> ¡¡¡¡¡¡¡¿Qué pasó?!!!!!! X-(
Zagof> Los de operaciones especiales encontraron a un helicóptero de EquinoXPharma a punto de llegar a donde tú estabas y se formó un interesante tiroteo, pero al final ganaron los buenos forzaron a la seguridad de EquinoXPharma a aterrizar.
Kentek> Sí, estuvo cerca.
Crensom> Casi la palmas, esos tíos llevaban granadas tóxicas, su idea era matarte con un gas especial sin dejar huella.

Madrid, 18 de Abril de 2.006.

FIN

Escrito por: Julio Martínez Moreno-Dávila. Juliommd@hotmail.com
http://vidasenred.blogspot.com

Acerca de “Diógenes”.

Empecé a escribir “Diógenes” en medio de la preparación de un podcast sobre Linux en sistemas antiguos (una versión abreviada del mismo se encuentra en mi participación de Red-Handed radio). Una de las cosas que me apasiona del software libre es la posibilidad de sacar partido a equipos que muchos tiran sin pensar que pueden tener una vida útil mucho mayor, los sistemas operativos propietarios muchas veces exigen recursos elevados que obligan a los usuarios a comprar máquinas y hacer el consiguiente desembolso. No obstante para muchos amantes de la informática hacer semejante gasto es imposible, ese es el caso de Ollado, el protagonista del relato, brasileño, hijo de una madre soltera que lucha por salir adelante, y excelentemente dotado para la tecnología.

Ollado no se priva de las delicias de la informática, para ello reutiliza los equipos que otros tiran a la basura, consiguiendo unos rendimientos espectaculares. Además, Ollado vive en un mundo en el que Linux se ha implantado definitivamente (y no estamos lejos de ese mundo) pero por desgracia los Gobiernos y las grandes corporaciones han sacado distribuciones oficiales de Linux, pero ¡el espíritu del software libre no ha muerto! Aún quedan muchas distribuciones no oficiales que dotan al sistema de posibilidades consideradas ilegales por algunos y necesarias por otros, como el acceso a la subred....

De esta manera “Diógenes” (el nombre está tomado del filósofo Diógenes de Sinope, que se ganaba la vida mendigando) aúna elementos que me fascinan: el uso de hardware reciclado, el software libre, la conexión a internet en movilidad (el relato termina así) y las comunidades que se forman en los canales de IRC.

Visita la web de Red-Handed radio:
http://red-handed.gsol.ws/

Acerca del autor.

Julio Martínez es un granadino aficionado a la ciencia ficción y posteriormente a los ordenadores, internet y el software libre. Debido a su incapacidad técnica y su torpeza a la hora de compilar el kernel y administrar los paquetes de Debian optó por escribir relatos de ficción (y algunos piensan que debería empeñarse un poco más en aprender a sacar partido a su sistema GNU/Linux y dejar los relatos... ;-) pero eso es otra historia).

Desde hace algo más de un año mantiene un blog donde además de escribir sobre su obsesión por la tecnología, cuelga sus podcast y algunos relatos de ficción. El blog recibe cada día un incontable número de visitas compuesto por su madre y cinco amigos del canal #red-handed del servidor FreeNode, no osbtante sigue posteando con el mismo entusiasmo obsesivo que al principio, además de acumular en su disco duro cada vez más relatos que espera que en breve salgan a la luz.

